

El Barómetro de las
Américas de LAPOP
toma el

Pulso de la democracia en Perú

EDITORES DEL INFORME

Fernanda Boidi

Julio F. Carrión

Mariana Rodríguez

Patricia Zárate

20
23



USAID
DEL PUEBLO DE LOS ESTADOS
UNIDOS DE AMÉRICA

V VANDERBILT
UNIVERSITY

LAPOP

AmericasBarometer
Barómetro de las Américas

Nuestra misión

LAPOP Lab es un centro de excelencia en la investigación internacional por encuestas. Ubicado en Vanderbilt University, nuestra misión es:

- Producir datos de opinión pública de la más alta calidad.
- Desarrollar e implementar métodos de vanguardia para realizar encuestas.
- Crear capacidades para investigar y analizar encuestas.
- Generar y difundir investigaciones relevantes para formular políticas públicas.

El laboratorio es dirigido por expertos en metodología de encuestas, quienes innovan en las prácticas de investigación de la opinión pública. Este equipo está comprometido con la colaboración y la pedagogía. El trabajo del laboratorio facilita el diálogo basado en evidencia y las decisiones sobre políticas públicas en una amplia gama de temas relacionados con la gobernanza democrática.

Una carta de USAID

La Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) se enorgullece de apoyar al Barómetro de las Américas, un proyecto galardonado que captura la voz de los ciudadanos en las Américas. A partir de datos de encuestas en más de 34 países del norte, el centro y el sur de América, así como del Caribe, el Barómetro de las Américas contribuye con las discusiones sobre la calidad y la fortaleza de la democracia en la región.

Desde 2004, el Barómetro de las Américas mide actitudes, evaluaciones, experiencias y comportamientos en las Américas mediante muestras probabilísticas nacionales de adultos en edad de votar. Los temas de la encuesta incluyen economía, Estado de derecho, capacidad estatal, confianza en las instituciones, valores individuales, corrupción y seguridad, entre otros.

USAID se apoya en el Barómetro de las Américas para informar sobre el desarrollo de estrategias, guiar el diseño de programas y evaluar los contextos en los que trabajamos. El Barómetro de las Américas alerta a los encargados de formular las políticas públicas y a las agencias de cooperación internacional sobre desafíos clave. El proyecto proporciona a los ciudadanos información sobre los valores y las experiencias democráticas en sus países, a lo largo del tiempo y en comparación con otros países.

Chantal Agarwal
Representante del Oficial de Convenios
Equipo de Democracia y Derechos Humanos
Oficina para el Desarrollo Regional Sostenible
Agencia para América Latina y el Caribe
Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional



Este informe es posible gracias al apoyo del pueblo de los Estados Unidos de América a través de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID). El contenido de este estudio es responsabilidad exclusiva de los autores y de LAPOP Lab, y no refleja necesariamente las opiniones de USAID o del gobierno de los Estados Unidos.

Por favor, cite este informe de la siguiente manera:
Boidi, Fernanda, Julio F. Carrión, Mariana Rodríguez y Patricia Zárate (Eds.) 2024. *El Barómetro de las Américas de LAPOP toma el Pulso de la democracia en Perú 2023*. Nashville, TN: LAPOP.

CÓMO ENTENDER LOS GRÁFICOS EN ESTE INFORME

Los datos del Barómetro de las Américas se basan en muestras nacionales de encuestados seleccionados en cada país; naturalmente, todas las muestras producen resultados que contienen un margen de error. Es importante que el lector comprenda que cada estimación —por ejemplo, la proporción de ciudadanos que apoyan la democracia— tiene un intervalo de confianza, expresado en términos de un rango alrededor de ese punto. Muchos gráficos en este estudio muestran un intervalo de confianza del 95% que toma en cuenta esta variabilidad de las muestras. Cuando dos estimaciones tienen intervalos de confianza que se superponen en gran medida, la diferencia entre los dos valores no suele ser estadísticamente significativa; por otra parte, cuando dos intervalos de confianza no se superponen, el lector puede estar seguro de que esas diferencias son estadísticamente significativas en un nivel de confianza del 95%.

Las estimaciones del Barómetro de las Américas 2023 se basan en datos ponderados según sea el caso. Debido a diferencias en el muestreo, se calculan factores de ponderación por estrato para las encuestas nacionales en Ecuador, Trinidad y Tobago, Bahamas y Brasil a partir de las distribuciones poblacionales urbana/rural, género y edad. Las ponderaciones para Haití y Nicaragua (a través de encuestas telefónicas) se calculan estimando las probabilidades base ajustadas por la elegibilidad y la tasa de no respuesta, y luego se calibran sobre la base de las distribuciones de género, educación, edad y región en la encuesta cara a cara más reciente del Barómetro de las Américas para cada país. Las ponderaciones a lo largo del tiempo y entre países se estandarizan para que cada país/año tenga el mismo tamaño muestral. Los datos en este informe provienen de una base de datos preliminar a la del lanzamiento público; los analistas podrían encontrar pequeñas diferencias en las estimaciones al usar las bases de datos públicas debido a las actividades de limpieza y control de calidad que están en desarrollo.



IMAGEN DE CUBIERTA
“Plagas de jardín”
50 x 52 cm, óleo sobre papel, 2020, de Sylvia Fernández
Sylvia Fernández (Lima, 1978) se graduó con medalla de oro en Artes Plásticas en la escuela Corriente Alterna, en Lima, Perú, en 2002. Su pintura explora las fronteras abstractas de la mente y el cuerpo y sus relaciones con la naturaleza, el tiempo y la memoria. <https://www.sylvia-fernandez.com>
Sylvia es representada por la Galería del Paseo
Fundada en 1998 en Montevideo, Uruguay —y presente en Lima, Perú, desde 2003—Galería del Paseo promueve artistas jóvenes latinoamericanos en el campo del arte contemporáneo. <https://www.galeriadelpaseo.com>

Contenido

002	Introducción EL PULSO DE LA DEMOCRACIA EN PERÚ EN 2023
004	EN NÚMEROS
006	Capítulo 1 ACTITUDES DEMOCRÁTICAS LUEGO DEL ESTALLIDO SOCIAL
024	Capítulo 2 CORRUPCIÓN, ECONOMÍAS ILEGALES Y SU IMPACTO EN LA CONFIANZA EN LAS INSTITUCIONES
042	Capítulo 3 PERCEPCIONES SOBRE EL MEDIO AMBIENTE Y EL CAMBIO CLIMÁTICO
056	Referencias
060	Ficha técnica del Barómetro de las Américas en Perú 2023
062	Un vistazo a los datos e informes del Barómetro de las Américas
066	Metodología de la encuesta para el Barómetro de las Américas 2023

Enfoques

020	Discriminación racial
038	Discriminación de género
052	Aprobación del matrimonio entre personas del mismo sexo

El pulso de la democracia en Perú en 2023

Julio F. Carrión¹ y Patricia Zárate²

El informe que aquí se presenta discute una nueva ronda del Barómetro de las Américas, la novena desde que se iniciara este proyecto en Perú, en 2006. Con cada encuesta adicional se enriquece el conocimiento de la opinión pública peruana.

En primer lugar, se puede analizar cómo las percepciones, evaluaciones, experiencias y actitudes de la población adulta van cambiando, o cómo permanecen sin variación significativa, a través de tiempo. En segundo lugar, se puede colocar en su debida perspectiva estos cambios y continuidades al compararlos con los datos obtenidos en otros países de la región.

En este informe, los capítulos dedicados a Perú —escritos por Arturo Maldonado— y los recuadros que ilustran algunos temas importantes —elaborados por Lucas Borba— aprovechan bien estas fortalezas al examinar temas cruciales: la confianza ciudadana en las fuerzas del orden luego de los episodios de represión letal registrados en diciembre de 2022 y enero de 2023; las percepciones sobre la corrupción y su experiencia con ella, entendida esta de manera amplia

al incorporarse tanto las percepciones sobre la corrupción de los funcionarios del Estado así como de las actividades de la economía ilegal; las actitudes frente al cambio climático; los temas de discriminación, tanto de género como racial; y, finalmente, la disposición ciudadana frente al matrimonio igualitario.

Sin tratar de resumir los excelentes hallazgos que son resaltados al inicio de cada capítulo, una lectura cuidadosa de los capítulos y recuadros dedicados a Perú permite observar algunos cambios interesantes en las actitudes y percepciones de la gente. Por ejemplo, resulta claro que la represión indiscriminada y letal que afectó de manera particular las regiones que cuentan con una mayor presencia relativa de poblaciones de origen quechua y aymara ha generado una brecha importante en

la confianza en las fuerzas armadas. Las diferencias —entre quechuas y aymaras versus el resto de peruanos— en esta confianza era de sólo 4 puntos porcentuales en la ronda de 2018; ahora la brecha étnica en la confianza en las fuerzas armadas es de 17 puntos porcentuales. Resulta ineludible concluir que el trato particularmente letal que tuvo el ejército en las zonas de alta concentración quechua y aymara explica esta ampliación en la brecha de confianza. Las consecuencias políticas de mediano plazo de este desencanto todavía no se manifiestan, y serán tal vez registradas en una nueva medición del Barómetro de las Américas.

Otro hallazgo que debe ser resaltado es la presencia de una minoría no desdeñable (13%) que encuentra un efecto o impacto positivo de las economías ilegales para el desarrollo de su departamento. Este es un hallazgo preocupante porque sugiere una postura que está dispuesta a intercambiar el Estado de derecho por beneficios económicos, incluso si el origen de estos beneficios es ilegal. Como se sabe, la penetración de intereses ilegales (minería y transporte informal y tala ilegal) y de intereses subalternos (universidades de bajísima calidad y operadores que trafican influencias con intereses económicos) en la política peruana es un hecho ya presente. La existencia de un público, aunque todavía minoritario, que aprueba estas actividades que son correctamente tipificadas como *captura estatal* ilustra los nuevos desafíos que la democracia peruana enfrenta. Los efectos corrosivos para la democracia peruana de estas actividades ilegales o que bordean con la ilegalidad son cada vez

¹ Julio F. Carrión es profesor del departamento de Ciencia Política y Relaciones Internacionales de la Universidad de Delaware, en Estados Unidos.

² Patricia Zárate es investigadora principal y jefa del área de Estudios de Opinión del Instituto de Estudios Peruanos.

mayores no sólo porque han penetrado la política formal y varios de los así llamados “partidos políticos” sino también porque disminuyen el imperio del Estado de derecho, la base necesaria para una democracia consolidada.

Para terminar con una óptica más optimista —o tal vez menos pesimista— es posible observar una creciente conciencia de derechos que esta ronda permite identificar. Es cierto que, en términos comparados, las actitudes ciudadanas favorables al matrimonio igualitario son relativamente débiles. Pero con relación a la encuesta realizada en 2010, el porcentaje de apoyo a que las personas del mismo sexo puedan casarse prácticamente se duplicó (de 11% a 21%). Asimismo, no hay duda de que tanto la discriminación por género y origen étnico es prevalente en Perú. Sin embargo, las encuestas tienden a mostrar porcentajes relativamente bajos de personas que admiten haber sufrido tal discriminación. Pero pareciera que existe una creciente conciencia que tal discriminación no sólo no es natural, sino que además debe ser denunciada, puesto que existe legislación correspondiente. Con relación a la encuesta realizada en 2010, casi se duplicó el porcentaje de peruanos que admite haber sufrido al menos una instancia de discriminación en los cinco años previos a la encuesta. Se toman estos datos no como un incremento de discriminación sino como un incremento de la conciencia de ser discriminados. Este es un paso positivo para crear una sociedad más igualitaria en las prácticas ciudadanas, y no sólo en el plano legal.

EN NÚMEROS

1,100
encuestadores

2023
BARÓMETRO DE LAS AMÉRICAS

41,524
entrevistas

180
preguntas comunes incluidas
en la mayoría de los países

415
preguntas específicas por país

26
PAÍSES

- Argentina
- Bahamas
- Belize
- Bolivia
- Brasil
- Canadá
- Chile
- Colombia
- Costa Rica
- Ecuador
- El Salvador
- Estados Unidos
- Granada
- Guatemala
- Haití
- Honduras
- Jamaica
- México
- Nicaragua
- Panamá
- Paraguay
- Perú
- República Dominicana
- Surinam
- Trinidad y Tobago
- Uruguay

ENTRENAMIENTO DE ENCUESTADORES

24
entrenamientos de
equipos locales

420
horas de
entrenamiento

DESARROLLO DE CAPACIDADES EN INVESTIGACIÓN DE ENCUESTAS 2023

33
eventos

600+
horas

1,390
asistentes

LA SERIE DEL BARÓMETRO DE LAS AMÉRICAS

10
rondas de
encuestas a lo
largo de 20 años

34
países

385,000+
entrevistas

Actitudes democráticas luego del estallido social

Arturo Maldonado¹

El estallido social que vivió Perú entre 2022 y 2023 fue uno de los más importantes de su historia republicana. El comportamiento del Estado peruano durante aquel episodio de violencia parece haber afectado la confianza de sus ciudadanos en las instituciones directamente relacionadas con el orden público, como las fuerzas armadas y la policía nacional.

Este capítulo analiza las consecuencias del accionar del Estado peruano en las percepciones políticas de los peruanos. En particular, se concentrará en los grupos más afectados por el estallido social: quienes se autoidentifican como quechuas o aymaras y los residentes de las regiones del sur del país, donde hubo más víctimas mortales.

PRINCIPALES HALLAZGOS

- Perú es un país con baja confianza en las instituciones y el estallido social ha disminuido la confianza en las fuerzas armadas y policía nacional en grupos particularmente afectados por estos hechos.
- Sólo un 36% de personas que se autoidentifican como quechua o aymara y un 33% de los que viven en zonas afectadas por el conflicto, como Puno, Ayacucho, Cusco, Apurímac y Arequipa, tienen confianza en las fuerzas armadas. Entre aquellos con otra autoidentificación o que viven en otras zonas, la confianza en esta institución es del 53%.
- La confianza en la policía nacional entre quechuas y aymaras es del 20% y entre aquellos que viven en regiones afectadas es del 19%. Aquellos con otra utoidentificación o que viven en otras regiones registran un 31%, una diferencia de 11 y 12 puntos porcentuales respectivamente.
- Se observan diferencias significativas entre quechuas y aymaras y el resto de las personas en sus niveles de apoyo a la democracia.

Perú vivió un estallido social a finales de 2022 y comienzos de 2023. Estas protestas han sido las más grandes en muchos años y estuvieron mayormente focalizadas en el sur del país, en particular en los departamentos de Puno, Ayacucho, Apurímac, entre otros. Según la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH), “las protestas [...] tienen lugar en un marcado contexto de discriminación histórica por origen étnico-racial y situación socioeconómica”². Estas protestas derivaron en hechos de violencia. La Defensoría del Pueblo registró un total de 66 personas que perdieron la vida entre diciembre 2022 y febrero 2023³. De este total, la mayoría de decesos ocurrió en las regiones del sur del Perú. Esta situación llevó a la CIDH a caracterizar la respuesta del Estado por “el uso desproporcionado, indiscriminado y letal de la fuerza”⁴. El reporte también menciona que ocurrieron graves hechos de violaciones de derechos humanos y potenciales ejecuciones extrajudiciales, que podrían calificarse como una masacre.

No parece casualidad que las regiones donde se dieron los hechos más intensos de represión estatal sean también aquellos que vivieron en mayor medida los efectos del conflicto armado interno, tanto por las acciones de grupos subversivos, como por la respuesta del Estado mediante las fuerzas armadas y policiales. La Comisión de la Verdad y Reconciliación (CVR) encontró que más del 75% de víctimas tenían al quechua, aymara u otras lenguas nativas como lengua materna (cuando la proporción nacional es de 20%) y que el 85% de víctimas se concentraban en los departamentos de Ayacucho, Junín, Huánuco, Huancavelica, Apurímac y San Martín. En algunos de estos departamentos el estallido reciente fue

intenso. La CVR también relacionaba la etnicidad como factor para estigmatizar y deshumanizar a las víctimas del conflicto armado interno vividos en el país en las décadas de los ochenta y noventa del siglo XX. Este criterio étnico parece persistir en el siglo XXI y haber sido un factor que agravó la violencia estatal en el último estallido social⁵.

Los datos del Barómetro de las Américas 2023 en Perú fueron recogidos en un periodo inmediatamente posterior al estallido social, entre el 15 de marzo y el 28 de abril de 2023, por lo que las actitudes democráticas recogidas en esta ronda estarían marcadamente influenciadas por estos hechos.

Perú es uno de los países donde los indicadores democráticos se encuentran fuertemente deteriorados. Según los resultados de la ronda 2023, sólo el 51% de los peruanos apoyan a la democracia. Este resultado es uno de los más bajos desde que se iniciaron las mediciones en 2006. La satisfacción con la democracia ha alcanzado su punto más bajo, con sólo 19% de los peruanos reportando estar satisfechos con la manera en que la democracia funciona en Perú. Este es el valor más bajo desde 2006 y demuestra un continuo descenso desde 2012, cuando la satisfacción con la democracia alcanzó el 52%.

A su vez, la erosión democrática tiene como contraparte el sostenimiento de actitudes antidemocráticas. En esta ronda, el 44% de los peruanos manifestaron su tolerancia a golpes ejecutivos. De manera quizá más directa con el estallido social, dos tercios de los peruanos creen que hay muy poca libertad para expresar opiniones políticas.

51%

apoya a la
democracia,
el valor más
bajo desde
2012.

Estos datos de opinión pública tienen un correlato con las mediciones de diferentes instituciones acerca del estado de la democracia en el mundo. Por ejemplo, de acuerdo con Freedom House, Perú ha pasado de ser un país libre a uno parcialmente libre. El reporte de 2022 para Perú indica que el cambio en el estatus del país se debe a que “el presidente fue removido y arrestado después de intentar disolver el congreso y gobernar por decreto, y luego de protestas de sus simpatizantes que llevaron a enfrentamientos mortales con la policía”⁶.

Es decir, la erosión de la democracia que están detectando instituciones internacionales se refleja en los pobres

indicadores democráticos que se registran en esta ronda del Barómetro de las Américas para Perú. Para Freedom House, este deterioro parece estar relacionado con los hechos de violencia vividos en el país a finales de 2022 e inicios de 2023.

Si ya Perú es un país donde se observa una erosión democrática general, este deterioro puede ser aún más marcado entre ciudadanos que han vivido más cercanamente estos hechos. Los ciudadanos de las regiones más afectadas por el estallido social y los peruanos que se autoidentifican como indígenas podrían tener una mayor desconfianza en los agentes estatales y, por qué no, en la democracia.

Los ciudadanos de las regiones más afectadas por el estallido social y los peruanos que se autoidentifican como indígenas podrían tener una mayor desconfianza en los agentes estatales y, por qué no, en la democracia.

EL ESTALLIDO SOCIAL PUEDE HABER DETERIORADO LA CONFIANZA EN LAS INSTITUCIONES RELACIONADAS CON EL CONFLICTO

El estallido social vivido en Perú a finales de 2022 e inicios de 2023 ha tenido un trasfondo de discriminación étnica para muchas organizaciones. Ciudadanos de los departamentos del sur del país —y mayormente indígenas— han experimentado la represión estatal de manera violenta, situación que no sucedería si fueran ciudadanos de otras regiones y con otra identidad étnica. Este capítulo busca brindar evidencia sobre si estas experiencias marcan diferencias en las actitudes políticas y democráticas de los individuos que son víctima de este tipo de discriminación en comparación con aquellos que no lo son.

La literatura especializada ha estudiado la relación entre discriminación étnica y ciertos *outcomes* políticos. En el contexto de Estados Unidos, se encuentra que individuos que han experimentado discriminación tendrán opiniones menos favorables sobre el gobierno, una hipótesis consistente con el modelo de asimilación segmentada. Estos autores encuentran que las experiencias de discriminación de latinos y afroamericanos generan mayor desconfianza en el gobierno⁷.

Los datos de Barómetro de las Américas han sido una fuente fundamental para evaluar estas hipótesis en América Latina y el Caribe (ALyC). El reporte regional del Barómetro de las Américas 2012 encuentra que “los que dicen haber sido víctimas de la discriminación, especialmente en las oficinas del gobierno, tienen niveles más bajos de apoyo al sistema, y participan el doble en protestas”⁸.

Otros autores encuentran que las experiencias de discriminación muestran una correlación con menores niveles de apoyo difuso al sistema y en actitudes como el apoyo a la democracia⁹. También se ha encontrado que la discriminación racial guarda relación con una mayor desconfianza en el congreso o en las cortes de justicia¹⁰. Levitt evalúa si el hecho de ser discriminado disminuye la confianza en ciertas instituciones por parte de categorías sociales que suelen ser víctimas de discriminación, como indígenas y afrolatinos o mulatos. Este capítulo sigue un enfoque similar, aunque con ciertas diferencias¹¹.

El Barómetro de las Américas nos permite evaluar el impacto en la confianza en ciertas instituciones entre aquellos ciudadanos más cercanos al estallido social: aquellos que viven en las regiones con mayor número de víctimas y aquellos cuya identificación étnica es el quechua o el aymara. Ciertamente,

50%

confía en las fuerzas armadas, una de las tasas más bajas de la región.

estos ciudadanos podrían reportar niveles de discriminación étnica, y la afectación por el estallido social no ha hecho más que reforzar y agravar estos patrones de discriminación étnica percibida por estos grupos. Por ello, la consecuencia en la confianza podría también estar agravada.

Se puede evaluar el impacto particular del estallido social en la confianza en ciertas instituciones con un rol activo, como los agentes del orden. El Barómetro de las Américas pregunta por la confianza en las fuerzas armadas y en la policía nacional. La pregunta sobre las fuerzas armadas es:

¿Hasta qué punto tiene usted confianza en las fuerzas armadas?

Se recogieron las respuestas en una escala de 1 al 7, donde 1 es “nada” y 7 “muchísima confianza”. Las respuestas entre 5 y 7 se recodificaron como aquellos que reportaron confianza en las fuerzas armadas. La pregunta sobre la policía nacional es similar y se trabaja de la misma manera.

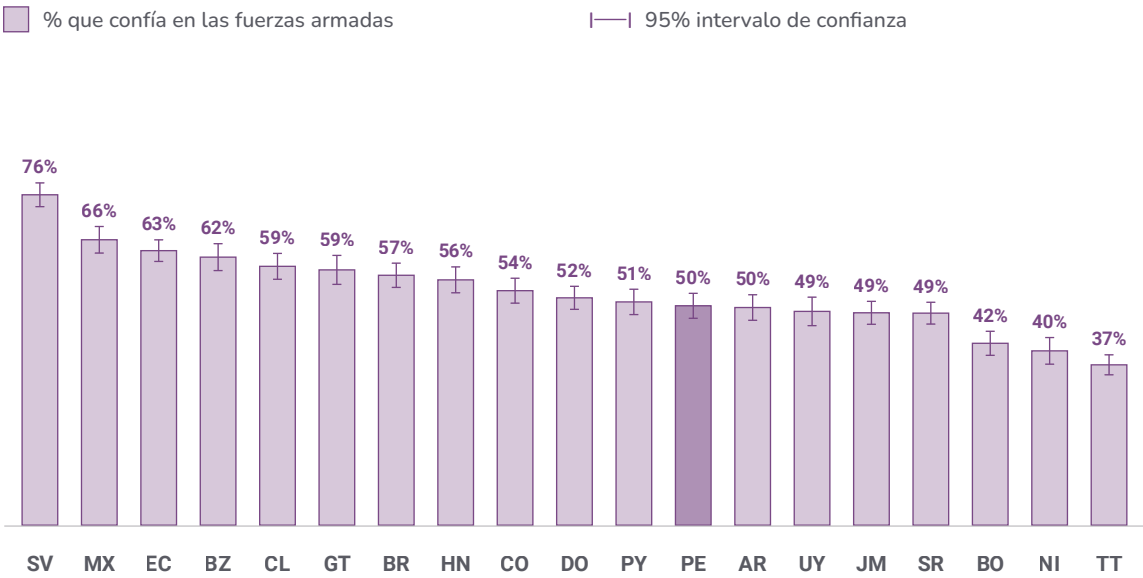
El Salvador aparece como el país donde sus ciudadanos confían más en las fuerzas armadas, con un 76%. Perú aparece entre los países con menos confianza con un 50% que dice confiar en las fuerzas armadas (ver **gráfico 1.1**).

En perspectiva comparada, Perú no muestra altos niveles de confianza en relación con otros países. Pero si se compara la confianza en las fuerzas armadas con la confianza en otras instituciones en Perú, se encuentra que es relativamente alta. A modo de comparación, sólo 7% de los peruanos confían en el congreso y en los partidos políticos.

Según el **gráfico 1.2**, Perú también muestra estar entre el grupo de países de ALyC que menos confía en la policía nacional, con sólo un 29% de los peruanos que reporta confianza. Está muy lejos de los niveles de confianza de El Salvador, el país que reporta la mayor confianza en la policía, con 69%.

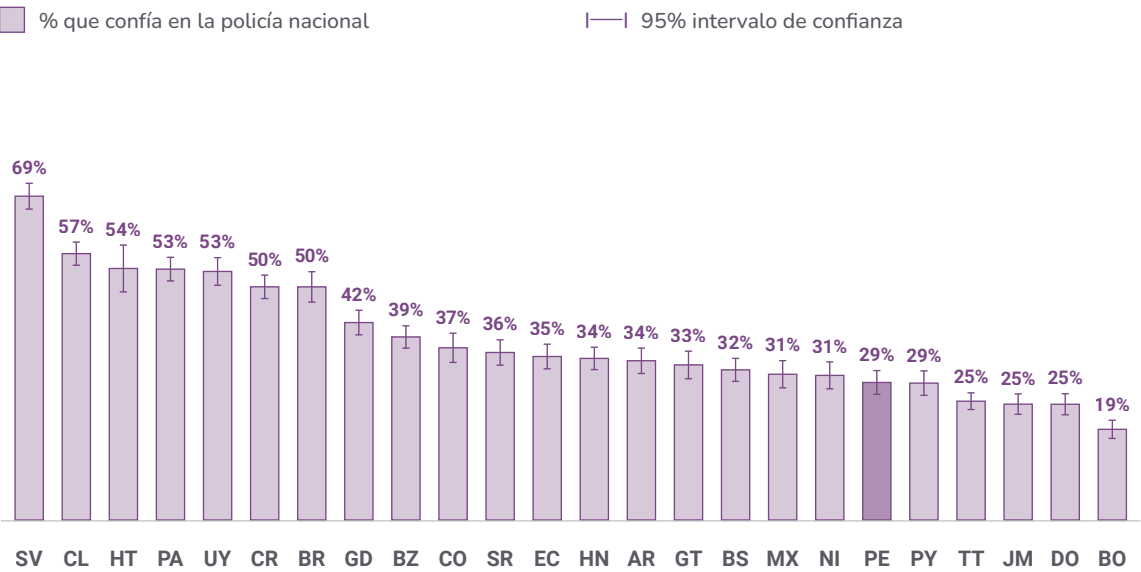
Para muchas organizaciones, el estallido social vivido en Perú a finales de 2022 e inicios de 2023 ha tenido un trasfondo de discriminación étnica.

Gráfico 1.1 Perú muestra una baja confianza en las fuerzas armadas en comparación con el resto de la región



Fuente: LAPOP Lab, Barómetro de las Américas 2023

Gráfico 1.2 Perú está entre los países con más baja confianza en la policía



Fuente: LAPOP Lab, Barómetro de las Américas 2023

29%
confía en
la policía
nacional.

El gráfico 1.3 muestra el porcentaje de personas que reportan confiar en las fuerzas armadas y en la policía nacional por ronda para Perú. Los resultados indican que los peruanos muestran una mayor confianza en las fuerzas armadas que en la policía nacional en todas las mediciones del Barómetro de las Américas. El porcentaje de peruanos que confía en las fuerzas armadas mostraba una tendencia ascendente desde 2012, pero se reduce desde 66% en 2021 hasta 50% en 2023.

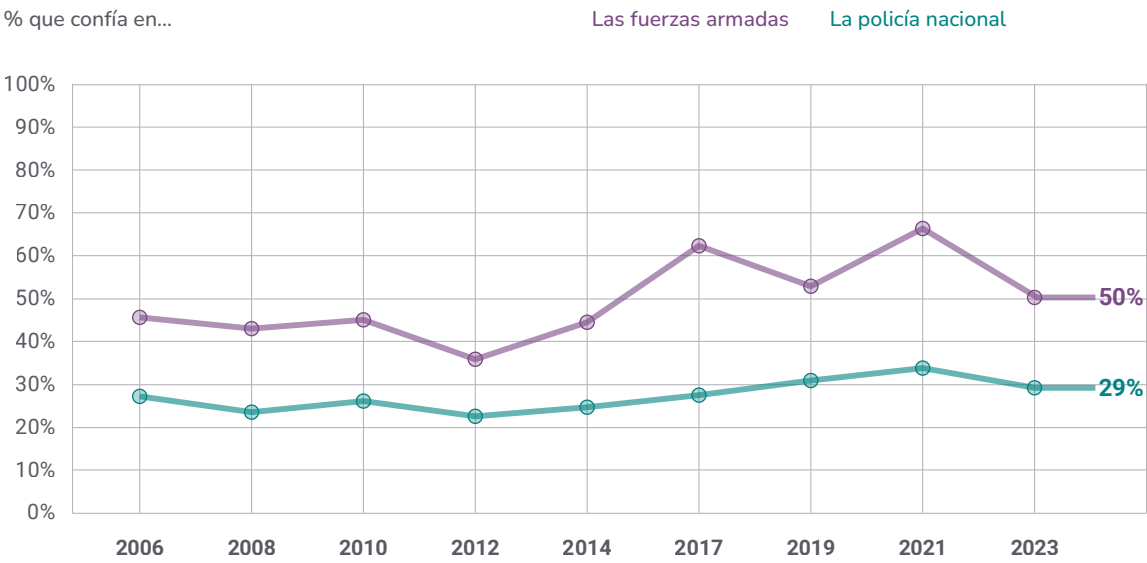
La situación de la confianza en la policía nacional es más estable en el tiempo. A lo largo de las rondas del Barómetro de las Américas ha fluctuado entre 20 y 30%. En 2023, se registra que 29% de los peruanos reportan confiar en esta institución, 3 puntos porcentuales menos de lo que se registró en 2021.

A continuación, se evaluará esta confianza por los grupos de autoidentificación étnica más relacionados con el estallido social. El Barómetro de las Américas recoge una pregunta de autoidentificación étnica:

¿Usted se considera una persona blanca, mestiza, quechua, aymara, de la Amazonía, negra, mulata, zamba, oriental u otra?

Se han separado a aquellos que se autoidentifican sólo como quechuas o aymaras. Estas personas son seleccionadas independientemente del lugar donde vivan. Se parte del supuesto de que puede existir una solidaridad étnica que trasciende fronteras. Por lo tanto, una persona quechua o aymara podrá verse afectada por los hechos de violencia que involucran en gran medida a personas como ellos incluso si no viven en las regiones mayormente afectadas.

Gráfico 1.3 La confianza en las fuerzas armadas en Perú ha sido mayor que la confianza en la policía nacional en todas las rondas del Barómetro de las Américas



Fuente: LAPOP Lab, Barómetro de las Américas Perú 2006-2023

En la ronda 2023 del Barómetro de las América esta pregunta fue respondida por 1,481 personas, de las cuales 198 se autoidentifican como quechuas o aymaras. Ambos grupos están sobre todo concentrados en la sierra sur de Perú (48% para los quechuas y 87% para los aymaras en esta ronda del Barómetro de las Américas), aunque también hay un grupo significativo en Lima Metropolitana (16% y 5%, respectivamente). El gráfico 1.4 muestra los resultados de confianza en las fuerzas armadas y policía cruzados por si la persona se autoidentifica como quechua o aymara o no.

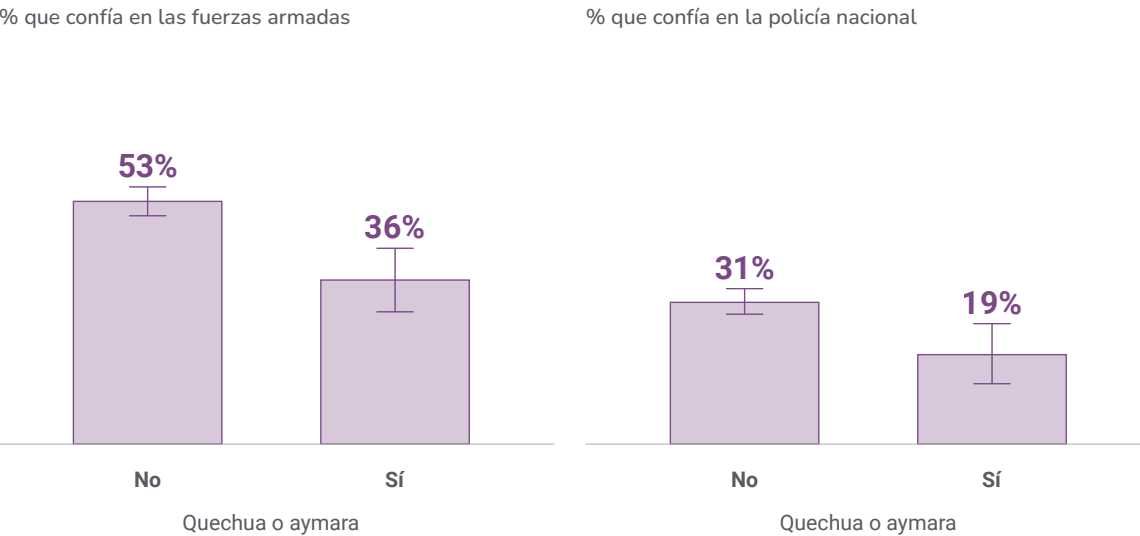
Los resultados son contundentes para la confianza en las fuerzas armadas¹². Un 36% de quechuas y aymaras reportan confiar en las fuerzas armadas, mientras que ese porcentaje es del 53% para el resto de los ciudadanos. Se trata de una

diferencia de 17 puntos porcentuales y que es estadísticamente significativa. Se podría decir que 36% es un porcentaje importante de personas que confían en las fuerzas armadas, pero se debe recordar que esta institución es una de las que inspira más confianza en el país.

En toda la muestra de 2023, 50% de los peruanos reporta confiar en las fuerzas armadas, por lo que el porcentaje registrado entre quechuas y aymaras es muy inferior. Incluso si sólo se tomara en cuenta a los quechuas y aymaras de las regiones afectadas (N=113), este grupo tendría una confianza menor, con 28%, aunque ese tamaño de muestra no nos permita extraer conclusiones definitivas.

Se podría argumentar que esa diferencia de 17 puntos porcentuales es estructural y que no tiene relación con el estallido social.

Gráfico 1.4 Quechuas y aymaras reportan menos confianza en las fuerzas del orden



Fuente: LAPOP Lab, Barómetro de las Américas Perú 2023

El Barómetro de las Américas viene recogiendo información en Perú desde 2006. Ello permite evaluar esta misma diferencia en un momento anterior del tiempo. Se puede evaluar la ronda de 2019 y no la anterior de 2021 para evitar el efecto de la pandemia.

En la ronda 2018 se encuentra que 50% de quechuas y aymaras reportaron tener confianza en las fuerzas armadas, a sólo 4 puntos porcentuales de aquellos con otra autoidentificación étnica.

Si se asume que esta diferencia en la ronda de 2018 —aunque no estadísticamente significativa— es la línea de base de las diferencias entre quechuas y aymaras y los otros en sus niveles de confianza en las fuerzas armadas, entonces se podría pensar que los resultados de 2023 aumentaron esta línea de base en 13 puntos porcentuales—es decir, la diferencia entre ambas diferencias—.

Esto podría interpretarse como un posible efecto del estallido social entre quechuas y aymaras en sus niveles de confianza en las fuerzas armadas.

Los resultados para la confianza en la policía nacional en 2023 son también significativos¹³. La diferencia entre quechuas y aymaras y el resto de los ciudadanos es de 11 puntos porcentuales (20% entre quechuas y aymaras y 31% para el resto). Esta diferencia también es estadísticamente significativa. Al igual que con las fuerzas armadas, esta diferencia de la ronda 2023 se puede comparar con la diferencia de la de 2018. En la ronda 2018, la diferencia en los porcentajes de confianza en la policía nacional entre quechuas y aymaras y el resto es de 7 puntos porcentuales. Por lo tanto, se podría decir que el efecto del estallido social en la confianza en la policía entre quechuas y aymaras y el resto es de 5%.

LOS PERUANOS DE REGIONES MÁS AFECTADAS POR EL ESTALLIDO SOCIAL CONFÍAN MENOS EN LAS FUERZAS DEL ORDEN

19% de los residentes de las regiones afectadas por el estallido social confían en la policía nacional.

El gráfico 1.5 muestra los resultados de la variable confianza en fuerzas armadas y policía nacional cruzada con la variable de si la persona vive o no en la zona afectada. Las regiones afectadas son Puno, Ayacucho, Cusco, Apurímac y Arequipa ya que ellas acumulan 57 víctimas, lo que representa el 85% del total de víctimas a nivel nacional, según el Observatorio de Democracia y Gobernabilidad¹⁴.

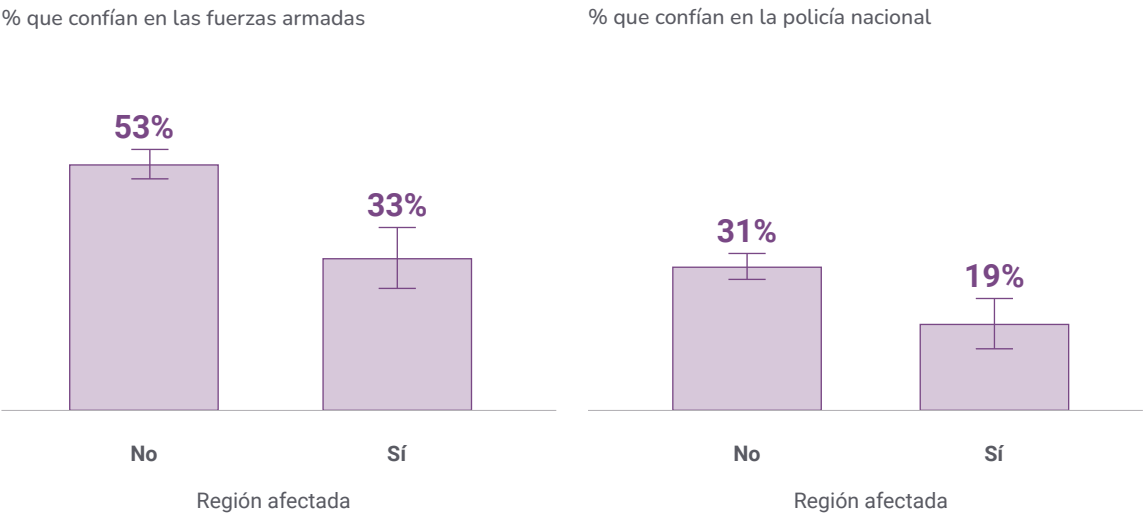
Los resultados entre aquellos que viven en una región afectada y aquellos que no también son sorprendentes. La confianza en las fuerzas armadas entre aquellos que no viven en una región afectada está muy cerca del promedio nacional, con 53% de ciudadanos de esas regiones que sienten confianza en esta institución. Este porcentaje disminuye a 33% entre ciudadanos de las regiones afectadas,

una diferencia de 20 puntos porcentuales. La variable de región afectada es estadísticamente significativa en un análisis de regresión, al controlar por variable sociodemográfica.

Nuevamente, la diferencia para la ronda 2018 del Barómetro de las Américas es de 9 puntos porcentuales. Esto significa que la diferencia en la diferencia entre rondas es de 12 puntos porcentuales, lo que se podría interpretar como el posible efecto del estallido social en la confianza en las fuerzas armadas entre las personas que viven en regiones afectadas y las que no.

Algo similar se observa con la policía nacional: aquellos que no viven en regiones afectadas reportan 31% de confianza y esta disminuye a 19% en las regiones afectadas, una diferencia de 12 puntos porcentuales. Esta misma diferencia es de 10 puntos porcentuales en la ronda de 2018, con lo cual el efecto potencial del estallido social sería de 2 puntos porcentuales.

Gráfico 1.5 Las personas que viven en las regiones mayormente afectadas por el estallido social confían menos en las fuerzas del orden



Fuente: LAPOP Lab, Barómetro de las Américas Perú 2023

EL ESTALLIDO SOCIAL PODRÍA ESTAR ASOCIADO A UN DETERIORO EN EL APOYO A LA DEMOCRACIA ENTRE QUECHUAS Y AYMARAS

También se puede rastrear algún posible efecto del estallido social en variables más generales como el apoyo a la democracia. Es probable que aquellos más directamente relacionados con los hechos de violencia vividos tengan no sólo una pobre percepción de ciertas instituciones, sino que esta percepción se extienda a percepciones más generales y a valores más profundos, como sus opiniones acerca de la democracia.

El apoyo a la democracia se mide en el cuestionario del Barómetro de las Américas con la siguiente pregunta:

Puede que la democracia tenga problemas, pero es mejor que cualquier otra forma de gobierno. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?

Los entrevistados podían opinar en una escala del 1 al 7, donde 1 es “muy en desacuerdo” y 7 “muy de acuerdo”. Las respuestas entre 5 y 7 se recodificaron como apoyo a la democracia. El gráfico 1.6 presenta los resultados del apoyo a la democracia por país para esta ronda del Barómetro de las Américas. En Perú una mayoría aún reporta un apoyo a la democracia; sin embargo, en perspectiva comparada, se observa que este porcentaje de 51% es uno de los más bajos de ALyC. Estos niveles de apoyo a la democracia contrastan grandemente con países como Uruguay o Costa Rica, donde se reporta un porcentaje de apoyo a la democracia de 75% y 72% respectivamente.

Finalmente, se evalúa si los niveles de apoyo a la democracia varían por etnicidad y región afectada en Perú. El gráfico 1.7 presenta los resultados.

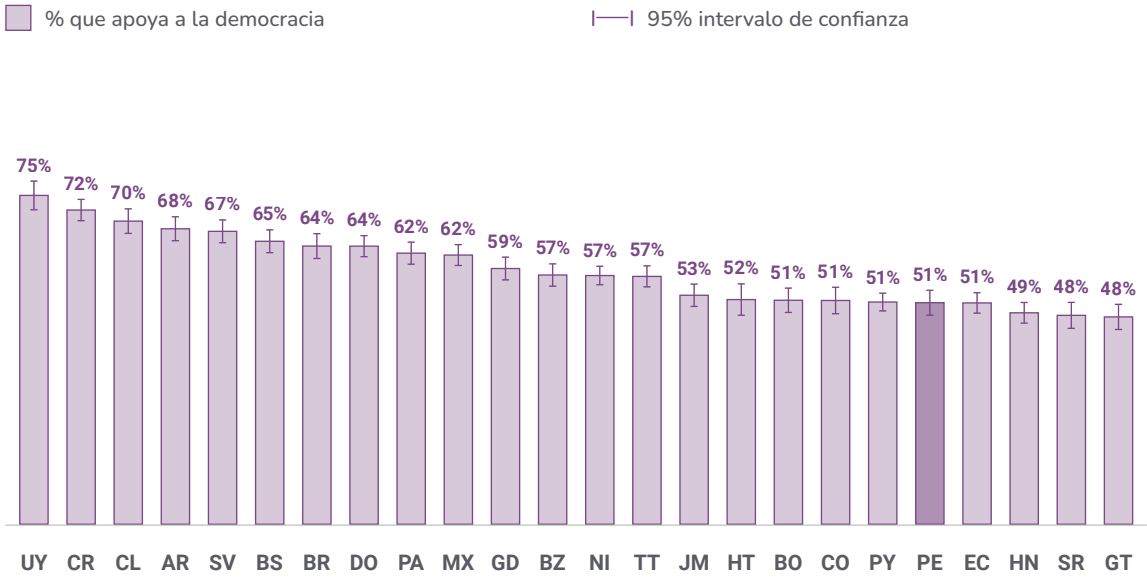
Estos resultados indican que el apoyo a la democracia entre aquellos que no son quechua o aymaras alcanza un 53%, mientras que este porcentaje disminuye a 40% entre los grupos étnicos más afectados, una diferencia de 13 puntos porcentuales¹⁵. En la ronda 2018 esta misma diferencia era de 3 puntos porcentuales. Se obtendría entonces una diferencia entre rondas de 10 puntos porcentuales, que podría ser considerado un potencial efecto del estallido social.

Con respecto a la región afectada, en 2023 no se observan diferencias estadísticamente significativas entre aquellos que viven en regiones afectadas y aquellos que no en cuanto a sus niveles de apoyo a la democracia. En 2018, la diferencia fue de 5 puntos porcentuales, con lo que se obtendría que la diferencia entre rondas es menor en un punto porcentual. Nuevamente, esta diferencia es pequeña y permitiría especular que el estallido no habría tenido un efecto detectable en el apoyo a la democracia entre quienes viven en regiones afectadas y quienes no.

IMPLICANCIAS DEL ESTALLIDO SOCIAL

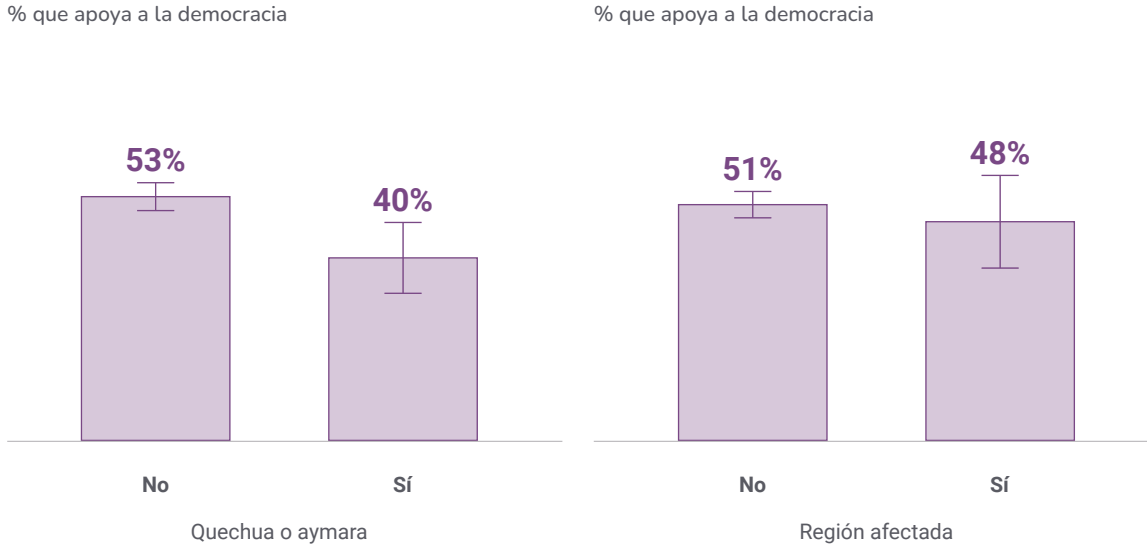
Los peruanos no suelen confiar en sus instituciones. Perú se ubica a la cola cuando se le compara con otros países en cuanto a confianza, por ejemplo, en los partidos políticos o en el congreso. Una excepción a esta generalidad es la confianza en las fuerzas armadas. Las razones detrás de esta excepción pueden variar desde el hecho de que los peruanos son afines a instituciones verticales —como el ejército o la iglesia católica—, hasta el hecho de que las fuerzas armadas cumplen un rol social en tiempos de paz. (Resalta, por ejemplo, la labor humanitaria de las fuerzas armadas durante desastres naturales, ayudando a las víctimas o paliando las consecuencias materiales).

Gráfico 1.6 Perú muestra uno de los porcentajes más bajos de apoyo a la democracia en la región de ALyC



Fuente: LAPOP Lab, Barómetro de las Américas 2023

Gráfico 1.7 El apoyo a la democracia es menor entre los grupos étnicos afectados por el estallido social, pero no entre quienes viven en las regiones afectadas



Fuente: LAPOP Lab, Barómetro de las Américas Perú 2023

40%
de las
quechuas
y aymaras
apoyan a la
democracia.

40%
de los
residentes de
las regiones
afectadas por
el estallido
social
apoyan a la
democracia.

Pero las fuerzas armadas también son convocadas para apoyar a la policía nacional en situaciones de emergencia como manifestaciones o protestas desbordadas, un rol para el que no han sido entrenadas. Esto las ha llevado a ser sindicadas como responsables de la represión violenta durante el estallido social en Perú. Como consecuencia, sus miembros han sido acusados de delitos en contra de los derechos humanos que están actualmente en investigación fiscal.

Su participación podría tener un efecto de deterioro de la confianza que los ciudadanos le tienen a esta institución, en particular entre aquellos más relacionados con el estallido social. Si el deterioro de la confianza ciudadana en las fuerzas armadas detectado por el Barómetro de las Américas continúa, es probable que también se perciba con recelo su valioso rol en tiempo de paz, como la asistencia en medio de desastres naturales. Restaurar la confianza en sí misma es una tarea que implica no sólo restablecer lazos con la población, sobre todo entre aquellos más vinculados con el estallido social, sino también asegurar su rol en la sociedad.

La situación con respecto a la policía nacional es más compleja. La confianza en la policía parte de un piso más bajo y, aun así, su rol en el estallido social podría haber llevado esos niveles de confianza por debajo de ese piso. Para la policía nacional la tarea es doble.

De un lado, existe una baja confianza generalizada, seguramente marcada por el involucramiento de algunos de sus miembros en casos de corrupción o de criminalidad, por la sensación de inseguridad ciudadana generalizada o por los niveles de victimización por la delincuencia que sufren los ciudadanos. Esta tarea es de más largo aliento e implica medidas como la postergada reforma policial.

Pero, de otro lado, a esa baja confianza general se le suma un posible deterioro a raíz de su involucramiento en el estallido social. Recuperar algo de esta confianza perdida entre quechuas y aymaras o entre ciudadanos de regiones afectadas pasa por rendir cuentas de su accionar, tanto en el plano judicial como ante la sociedad.

El accionar de ambas instituciones (fuerzas armadas y policía) ha sido calificado de discriminatorio. Es decir, la discriminación contra la población indígena (quechuas y aymaras) no sólo tiene consecuencias socioeconómicas, sino también en la forma en que el Estado usa la fuerza en su contra. Las consecuencias no sólo se restringen al deterioro de la confianza en las instituciones, sino que también se extienden al régimen político. Un gobierno que usa a las fuerzas del orden para ejercer violencia desproporcionada contra la población indígena —y que no lo haría contra sectores de clase media o de Lima— genera resentimientos y sospechas que van más allá del gobierno y que se extienden al régimen político.

Si ya el apoyo a la democracia está entre los más bajos en Perú en comparación con otros países de ALyC, el uso excesivo de la violencia, la militarización de la seguridad interna y el populismo punitivo no hacen más que erosionar la frágil democracia del país. Llegar a la verdad de los hechos de violencia, llevar a la justicia a los responsables y ver mecanismos de reconciliación representa una tarea humanitaria pero también democrática.

El uso excesivo de la violencia, la militarización de la seguridad interna y el populismo punitivo no hacen más que erosionar la frágil democracia de Perú.

Notas	1	Arturo Maldonado es investigador asociado de LAPOP, profesor de Ciencia Política en la Pontificia Universidad Católica del Perú y socio-director de la consultora de análisis político 50+Uno.
	2	Comisión Interamericana de Derechos Humanos 2023.
	3	Defensoría del Pueblo 2022-2023.
	4	Comisión Interamericana de Derechos Humanos 2023.
	5	Comisión de la Verdad y Reconciliación 2008.
	6	Véase https://freedomhouse.org/country/peru/freedom-world/2023 . Traducción propia.
	7	Abrajano y Alvarez 2010.
	8	Smith 2012.
	9	Moreno 2011; Carrión y Zárate 2011.
	10	Levitt 2015.
	11	Idem.
	12	Estos hallazgos se basan en los resultados de un análisis de regresión logística multivariada usando (a) la confianza en las fuerzas armadas como variable dependiente, (b) indicadores para género, edad, educación, ámbito urbano y riqueza como variables sociodemográficas independientes y (c) etnicidad quechua o aymara y si la persona vive en una región afectada como variables independientes de interés. Es importante notar que las variables de quechua o aymara y región afectada son estadísticamente significativas con coeficiente negativo, a un nivel de confianza del 95%.
	13	Estos hallazgos se basan en los resultados de un análisis de regresión logística multivariada usando la confianza en la policía nacional como variable dependiente. Las variables independientes son iguales a las incluidas en el modelo descrito en la note de pie 11. Las variables de quechua o aymara y región afectada son estadísticamente significativas con coeficiente negativo, a un nivel de confianza del 95%.
	14	Véase https://democracia-gobernabilidad.pucp.edu.pe/participaci%C3%B3n/estallido-social/tablero-de-datos
	15	Estos hallazgos se basan en los resultados de un análisis de regresión logística multivariada usando el apoyo a la democracia como variable dependiente. Las variables independientes son iguales a las incluidas en el modelo descrito en la note de pie 11, y también se encontró que las variables de quechua o aymara y región afectada son estadísticamente significativas con coeficiente negativo, a un nivel de confianza del 95%.

Un tercio de los peruanos afirman haber experimentado discriminación racial en los últimos cinco años.

Los funcionarios públicos peruanos han intensificado su lucha contra el racismo y otras formas de discriminación en los últimos años. El país cuenta con numerosas leyes destinadas a proteger a las personas contra diferentes formas de discriminación y, en 2016, el embajador del país ante la Organización de los Estados Americanos firmó dos convenios interamericanos contra el racismo.

Sin embargo, el compromiso de las autoridades ha sido más simbólico que factual, ya que los casos de discriminación racial han aumentado en Perú. En 2023, Amnistía Internacional publicó un informe que denunciaba el uso de fuerza excesiva contra poblaciones indígenas durante las protestas de 2022 tras la destitución del entonces

presidente Pedro Castillo². La sociedad peruana también tiene un fuerte legado colonial, ya que las personas blancas están sobrerrepresentadas en posiciones privilegiadas mientras que las poblaciones indígenas sufren desigualdades estructurales.

El Barómetro de las Américas de 2010 y de 2023 midió si una persona fue víctima de discriminación racial en Perú con la siguiente pregunta:

Y pensando en los últimos cinco años, ¿alguna vez se ha sentido discriminado o ha sido tratado mal o de manera injusta por su color de piel. ¿Usted diría que eso ha sucedido muchas veces, algunas veces, pocas veces, o nunca?

34%

afirma haber experimentado algún tipo de discriminación racial.

En 2023, el 34% de los peruanos afirman haber experimentado algún tipo de discriminación racial en los últimos cinco años, mientras que el 66% nunca se sintió racialmente discriminado. Un 17% dice haberse sentido discriminado pocas veces, 11% algunas veces y 6% muchas veces. La mayoría (66%) nunca se sintió discriminado por su género.

Las experiencias con la discriminación racial en Perú han aumentado. Cuando se analiza el porcentaje de peruanos que dicen haber sido discriminados por lo menos pocas veces, la tasa aumentó de 19% en 2010 a 34% en 2023.

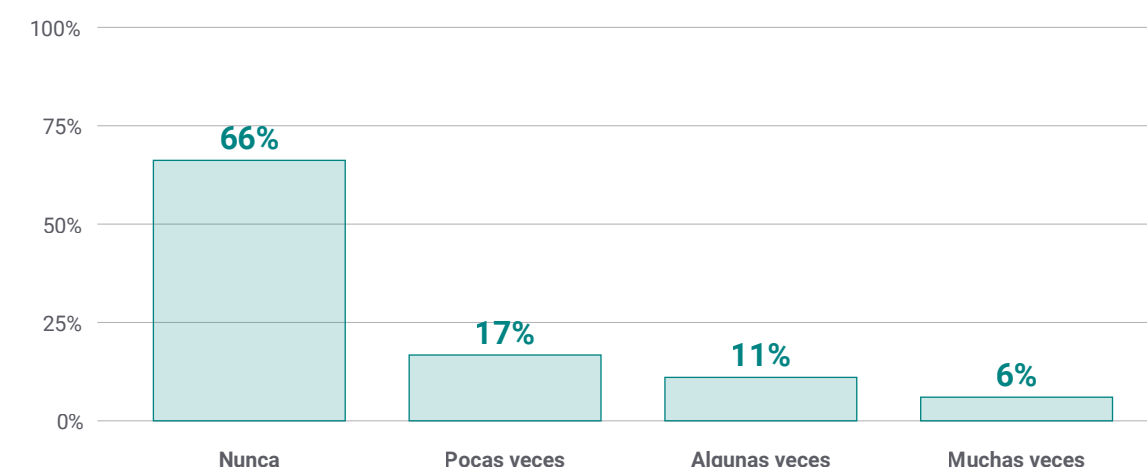
¿Qué características individuales predicen las experiencias de discriminación racial entre los peruanos en 2023? En promedio, los hombres reportan haber sido víctimas

de discriminación racial con más frecuencia que las mujeres (37% frente a 30%, respectivamente)³. La riqueza también es un predictor significativo de la discriminación racial: en promedio, aquellos en la categoría de riqueza más alta experimentan menos discriminación racial que aquellos en niveles más bajos de riqueza (24% en la categoría de riqueza más alta frente a 39% en la categoría de riqueza más baja).

Los peruanos que se identifican con quechuas o aymaras también reportan haber sido discriminados racialmente con más frecuencias que aquellos con una identificación étnica/racial distinta. Otras características sociodemográficas como la edad, la educación y el lugar de residencia no son predictores estadísticamente significativos de la discriminación racial en Perú⁴.

Alrededor de un tercio de los peruanos reportan haber sido víctimas de discriminación racial

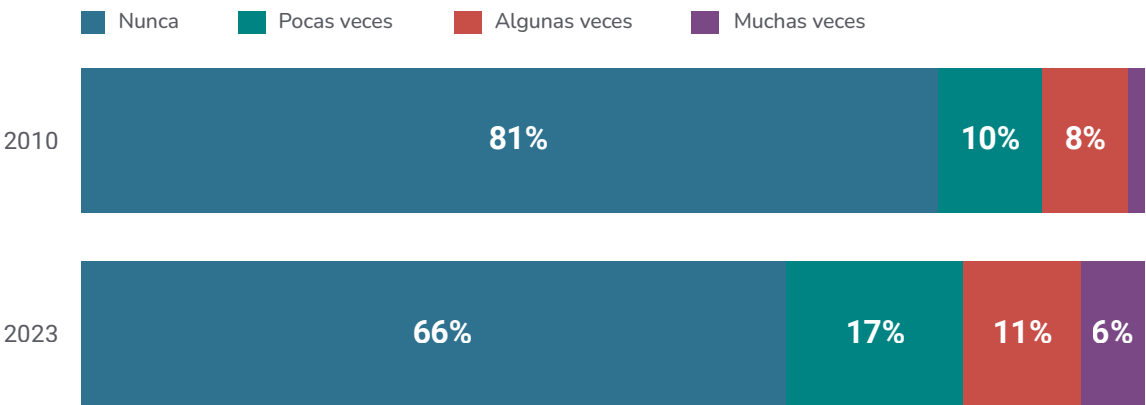
Y pensando en los últimos cinco años, ¿alguna vez se ha sentido discriminado o ha sido tratado mal o de manera injusta por su color de piel?



Fuente: LAPOP Lab, Barómetro de las Américas Perú 2023

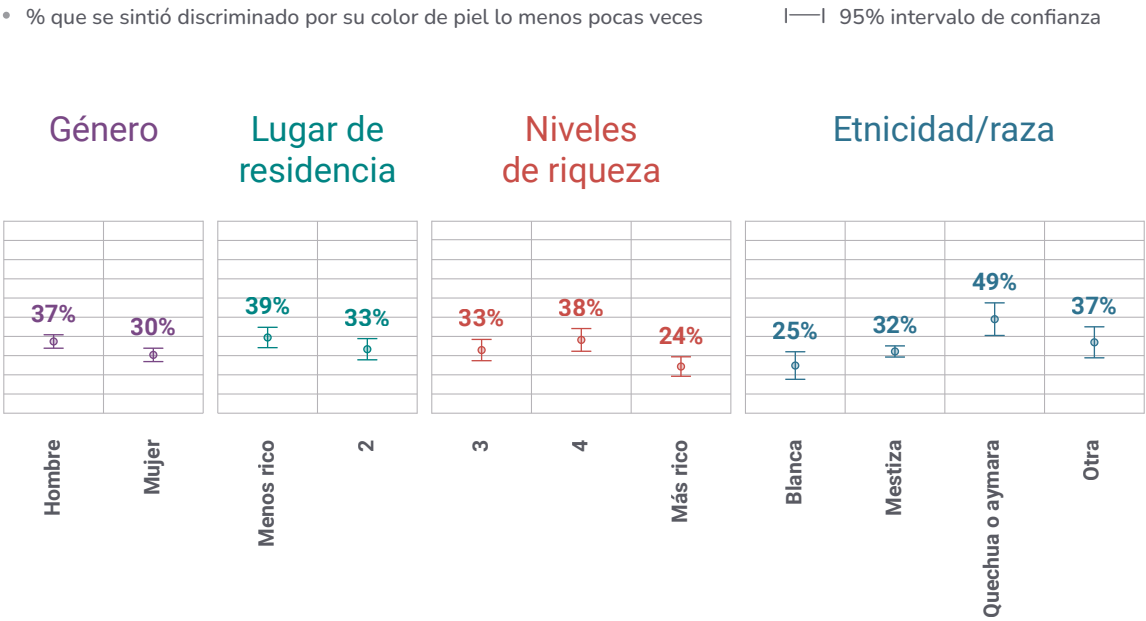
La discriminación racial reportada en Perú se duplicó en 2023 en comparación con 2010

% que se sintió discriminado por su color de piel



Fuente: LAPOP Lab, Barómetro de las Américas Perú 2010-2023

Los hombres, los peruanos de menos riqueza y aquellos que se identifican como quechuas o aymaras son más propensos a decir que han sido discriminados por su color de piel



Fuente: LAPOP Lab, Barómetro de las Américas Perú 2023

Los peruanos que se identifican como quechuas o aymaras también reportan haber sido discriminados racialmente con más frecuencia que aquellos con una identificación étnica/racial distinta.

Notas

- 1
- Lucas Borba es estudiante de doctorado de Ciencia Política de Vanderbilt University y un investigador afiliado de LAPOP Lab.
- 2
- OEA 2016.
- 3
- En Perú en 2023, no hubo suficientes casos para informar sobre aquellos que respondieron “ni hombre ni mujer”, “no sé” o “no respuesta”. Dado que estas categorías son excluyentes, no se colapsan las categorías. En Perú en 2023, el 0.01% de los encuestados se identificaron con un género que no era hombre ni mujer, el 0.02% dijo que no lo sabía y el 0.01% no dio respuesta.
- 4
- Se empleó una regresión logística donde la variable dependiente se codifica como 1 si un encuestado fue víctima de discriminación racial por lo menos pocas veces y 0 si no lo fue. Se incluyen predictores demográficos en el modelo: género, edad, educación, riqueza, lugar de residencia e identificación étnica/racial. Manteniendo todo lo demás constante, sólo género, riqueza e identificación étnica/racial siguen estando significativamente asociados con la discriminación racial.

Corrupción, economías ilegales y su impacto en la confianza en las instituciones

Arturo Maldonado

La corrupción tiene dos facetas. La corrupción tradicional es la del soborno: la de funcionarios públicos que aprovechan su puesto para beneficio privado y que se relacionan con ciudadanos o con empresas corruptoras que obtienen una ganancia a cambio. La otra corrupción es producto de las economías ilegales, que apartan o capturan al Estado y lo vuelven funcional a sus intereses.

Este capítulo analiza si ambas modalidades de corrupción, la tradicional y la asociada con las economías ilegales (narcotráfico, minería ilegal, tala ilegal, contrabando, trata de personas), generan una percepción ciudadana diferente acerca del funcionamiento de las instituciones del Estado, como los gobiernos locales o la policía.

PRINCIPALES HALLAZGOS

- Uno de cada diez peruanos reporta que un empleado público le solicitó un soborno y uno de cada cinco reporta que la policía le solicitó un soborno.
- Aquellos que reportan que un empleado público les pidió un soborno muestran una menor confianza en el gobierno local y la policía, y expresan evaluaciones más negativas de los servicios públicos que provee la municipalidad.
- El 18% reporta que la economía de su departamento ha crecido debido al narcotráfico y el 20% que ha crecido debido a la minería ilegal.
- Aunque muchos piensan que las economías ilegales no han tenido impacto (45%), un 13% piensa que las economías ilegales han tenido un impacto positivo en el desarrollo de su departamento.
- Las economías ilícitas no merman la confianza en el gobierno local y en la policía. Su efecto incluso puede ser en algunos casos positivo.

En el Barómetro de las Américas 2021 para Perú se presentó una tendencia preocupante al alza de ciertos indicadores de corrupción, como la percepción de la corrupción entre funcionarios públicos y entre políticos y la victimización por funcionarios públicos¹. Se propuso que este aumento de los indicadores sobre corrupción podía deberse al contexto de la pandemia por el COVID-19, que disparó lo que algunos llamaron una *pandemia de corrupción*.

También se mostró que la corrupción se extendía en el país, tanto en el tiempo como en el espacio. Estos actos corruptos involucran lamentablemente muchas veces a funcionarios públicos y políticos locales y nacionales. Es muy probable que el involucramiento de estos funcionarios y políticos tenga un impacto en la confianza de los ciudadanos acerca de las instituciones públicas, así como en la percepción acerca de su desempeño. Sin embargo, se puede argumentar que el impacto de la corrupción en la confianza y en la percepción ciudadanas sobre el funcionamiento de las instituciones podría depender de la forma en que la corrupción opera.

En Perú se discute acerca de la distinción entre la corrupción tradicional y la corrupción producto de las economías ilegales². Ambas no se relacionan de igual manera con el Estado. En el primer caso, se podría decir que la corrupción es una forma de relación indebida con el Estado para obtener beneficios o prebendas irregulares. Ya sea mediante una coima para no pagar una multa o para acelerar un trámite, el ciudadano entabla una relación con funcionarios o políticos que abusan de su posición pública para beneficio privado. De la misma manera, empresas privadas pueden relacionarse ilícitamente con el Estado cuando este adquiere bienes, construye infraestructura u otorga concesiones.

En este caso, el Estado se convierte en un botín. Un ejemplo de esta modalidad de corrupción al más alto nivel es el caso Lava Jato. Marcelo Odebrecht reconoció el pago de millones de dólares a expresidentes peruanos a cambio de licitaciones para grandes obras públicas³.

En el segundo caso, las economías ilegales organizan un tipo de corrupción en el que se busca que el Estado sea funcional a sus intereses. Se trata de capturar el Estado a escala subnacional, principalmente a nivel de los gobiernos subnacionales.

Por ejemplo, en el narcotráfico, la minería ilegal, la tala ilegal o el contrabando, el objetivo principal de los actores involucrados es tener control territorial. Algunos autores hablan de “desafiantes territoriales” del Estado⁴. Para lograr este control, primero el Estado debe estar ausente: es decir, la presencia de agentes policiales o legales debe ser escasa o nula, y el rol de los actores ilegales es enfrentarse contra el Estado, sus agentes y sus decisiones. Un ejemplo de esta realidad es la situación de la minería ilegal en la zona llamada La Pampa, en el departamento de Madre de Dios. La investigación ha encontrado que los actores ilegales en este territorio desincentivan la presencia del Estado, y originan que no haya comisarias ni presencia de burocracia estatal⁵.

Otra modalidad de estos actores ilegales es capturar al Estado y hacerlo funcional a sus propios intereses. El Estado y sus instituciones (municipalidades, policía, juzgados) están presentes, pero la burocracia estatal está tomada por el poder de las economías ilegales. Se ha estudiado por ejemplo cómo las economías ilegales peruanas —como el narcotráfico o la minería ilegal e informal— buscan tener influencia política al financiar campañas cuyo objetivo es elegir a políticos que les deban favores⁶.

RELACIÓN ENTRE CORRUPCIÓN Y CONFIANZA CIUDADANA

La literatura ha evaluado la relación entre corrupción y confianza en las instituciones públicas⁷, y ha encontrado, en general, un efecto pernicioso en las evaluaciones ciudadanas de la calidad de los servicios públicos y la confianza en las instituciones que deberían combatir la corrupción, como la policía⁸.

Cuando los ciudadanos viven hechos de corrupción tradicional directamente, la confianza en las instituciones estatales y la percepción de su desempeño podrían decaer por dos razones: (a) debido al monto extra que deben invertir para acceder a un servicio, un trámite o una excepción; o (b) al comprobar la desigualdad que la corrupción genera, ya que los que pagan la coima son los que acceden al servicio, trámite o excepción, mientras que los que no pueden pagarlo simplemente no los obtienen.

En cambio, cuando los ciudadanos no participan directamente en los hechos de corrupción tradicional pero sí los observan en la realidad, les podría generar indignación y una percepción pobre tanto del corruptor como del corrupto. Por ejemplo, de acuerdo con los resultados de la XII Encuesta Nacional sobre Percepciones de la Corrupción en el Perú 2022 realizada por Proética, el 32% de los peruanos manifiesta que la corrupción reduce su confianza en los políticos y el 29% que reduce su confianza en el Estado⁹.

El efecto en la confianza en las instituciones o en la percepción del trabajo de los funcionarios podría ser diferente cuando se trata de la corrupción como producto de las economías ilegales. En el caso peruano, por ejemplo, ciertas actividades ilícitas —como el tráfico de drogas— pueden entenderse como una forma de inclusión de sectores marginales de la sociedad a la economía de libre mercado¹⁰.

Cuando los ciudadanos viven hechos de corrupción tradicional directamente, la confianza en las instituciones estatales y la percepción de su desempeño podrían decaer.

10%

reporta que un empleado público le solicitó un soborno.

22%

reporta que un policía le solicitó un soborno.

Es decir, este tipo de corrupción genera una economía ilegal de la que puede participar una proporción importante de personas, generalmente con pocos recursos económicos.

La investigación sobre narcotráfico en Perú describe cómo esta actividad ilícita involucra desde campesinos hasta los grandes y pequeños distribuidores y consumidores urbanos, pasando por funcionarios públicos a distintos niveles de gobierno. En esa cadena de producción, transformación, distribución y comercialización, los actores de esta economía ilegal obtienen ingresos. Por ello es probable que algunos sectores de la población manifestaran una opinión tolerante —o menos desfavorable— de las economías ilegales de las que obtienen ingresos que la economía formal no puede garantizarles.

Por extensión, se podría argumentar que el Estado capturado por estas economías ilegales se evaluaría con una opinión tolerante —o menos desfavorable—. Los investigadores del tema describen que en la cadena de la economía ilegal están involucrados políticos y funcionarios públicos (policías, fiscales, jueces, alcaldes, etcétera), que, al ser funcionales a una operación ilegal que brinda beneficios económicos a un sector de la población, serían evaluados de forma menos negativa que aquellos involucrados en la corrupción tradicional.

LOS FUNCIONARIOS PÚBLICOS LE SOLICITARON SOBORNOS A UNO DE CADA DIEZ PERUANOS Y LA POLICÍA A UNO DE CADA CINCO

El Barómetro de las Américas 2023 para Perú recoge información sobre la victimización por corrupción con esta pregunta:

¿En los últimos 12 meses, algún empleado público le ha solicitado una coima o soborno?

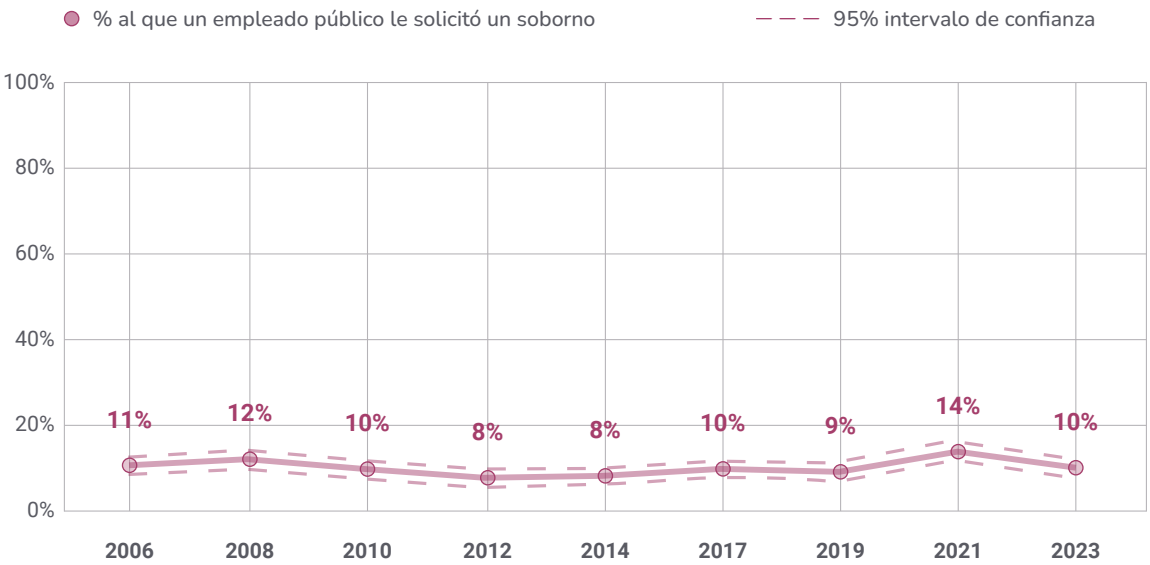
Se podría indicar que este tipo de corrupción es la tradicional. A escala regional, Perú se ubica en la quinta posición de países con un mayor porcentaje en este indicador. El gráfico 2.1 muestra el porcentaje de peruanos que respondieron sí a esta pregunta en las rondas del Barómetro de las Américas. El gráfico muestra que, luego de un pico en la ronda de 2021, muy probablemente debido a la pandemia, el porcentaje de peruanos que reporta que un empleado público les pidió un soborno se ubica en 10%, resultado similar al porcentaje de rondas anteriores.

La ronda 2023 no sólo pregunta por los empleados públicos, sino también por los agentes de la policía:

¿Algún agente de policía le pidió una coima o soborno en los últimos 12 meses?

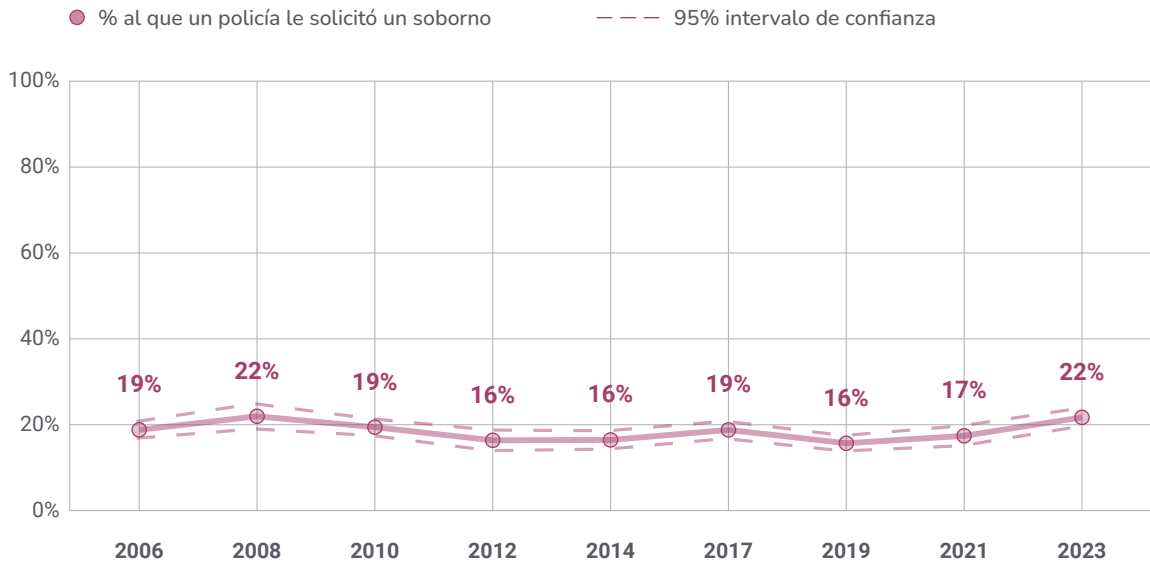
Si se comparan los resultados para ALyC, Perú nuevamente aparece en las primeras posiciones en el porcentaje de personas que reportan que un policía les solicitó un soborno. En Perú, el 22% de los peruanos reportan que un oficial de la policía les ha solicitado un soborno, lo que lo coloca en la tercera posición, sólo superado por Nicaragua con 22% y Bolivia con 24%. Este porcentaje es uno de los más altos

Gráfico 2.1 En 2023, el porcentaje que reporta que un empleado público le solicitó un soborno regresó a niveles observados antes de la pandemia



Fuente: LAPOP Lab, Barómetro de las Américas Perú 2006-2023

Gráfico 2.2 El porcentaje que reporta que un policía le solicitó un soborno alcanzó su nivel más alto desde 2008



Fuente: LAPOP Lab, Barómetro de las Américas Perú 2006-2023

en todas las rondas del Barómetro de las Américas, con una tendencia al alza en las tres últimas rondas.

La percepción de los ciudadanos peruanos se encuentra estable en general, aunque los resultados no son alentadores. Como se verá más adelante, muy probablemente son los actos de corrupción tradicional de funcionarios públicos y oficiales de la policía la razón por la que los ciudadanos tienen esta pobre percepción. A continuación, se describen las percepciones de los peruanos sobre las economías ilegales, fuente principal de otro tipo de corrupción.

PARA MUCHOS, LAS ECONOMÍAS ILEGALES GENERAN CRECIMIENTO ECONÓMICO Y TIENEN UN IMPACTO POSITIVO EN EL DEPARTAMENTO

El Barómetro de las Américas 2023 pregunta por la percepción de las economías ilegales que implican una forma distinta de corrupción:

En los últimos años, ¿la economía de [departamento] ha crecido por alguna de estas actividades?

Las opciones de respuesta mencionaban las principales actividades ilegales, como narcotráfico, tala ilegal, minería ilegal, contrabando, trata de personas u otra. Los entrevistados también tenían la opción de reportar que la economía del departamento había crecido, que no había crecido o que no existía esa actividad en su zona. Aquí se reporta al grupo que manifiesta que la economía sí ha crecido.

42%

dice que la economía ilícita ha tenido un impacto negativo.

Los resultados son sorprendentes. El 18% reporta que la economía de su departamento ha crecido debido al narcotráfico y el 20% que ha crecido debido a la minería ilegal. Estas son las dos principales economías ilegales según el impacto que reportan los ciudadanos en la economía local. Sin embargo, estos resultados no indican si los ciudadanos tienen una percepción positiva o negativa del fenómeno.

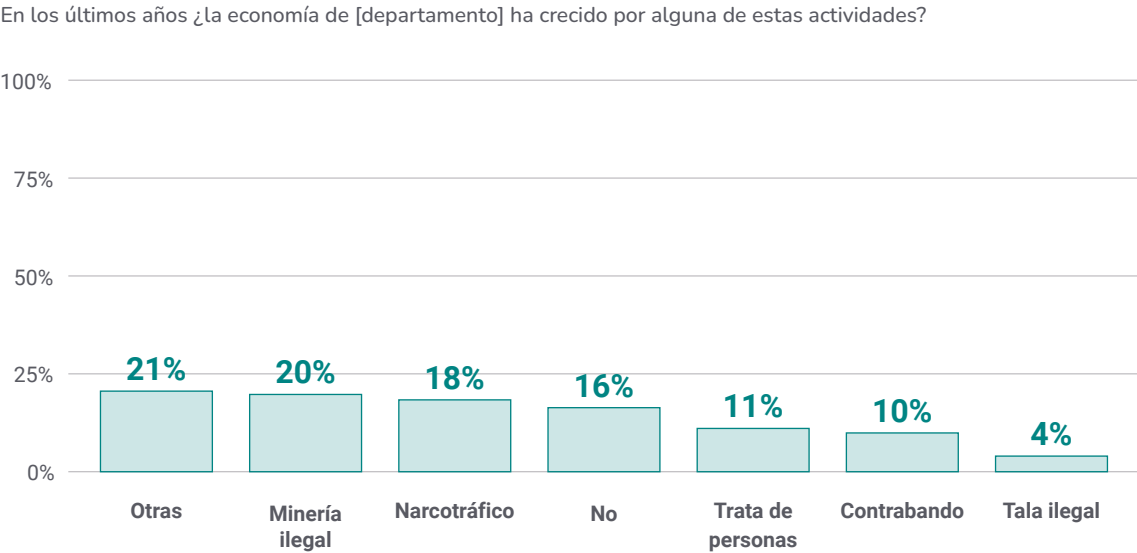
Para conocer la percepción de la evaluación del impacto de estas economías ilícitas, el Barómetro de las Américas también preguntó:

¿Usted cree que la economía ilícita (como el narcotráfico, la minería ilegal o la tala ilegal) ha tenido un impacto positivo o negativo en el desarrollo de su departamento o no ha tenido impacto?

Si bien es cierto que la mayoría de peruanos opinan que las economías ilegales no han tenido impacto (45%) o que el impacto ha sido negativo (42%), existe un nada despreciable 13% de personas que reporta que las economías ilegales han tenido un *impacto positivo* en el desarrollo de su departamento. Es plausible pensar que este grupo de ciudadanos sea el que se beneficia económicamente de estas actividades ilícitas y que son parte, de manera directa o indirecta, de la cadena de estas economías, que van desde campesinos rurales hasta comercializadores urbanos.

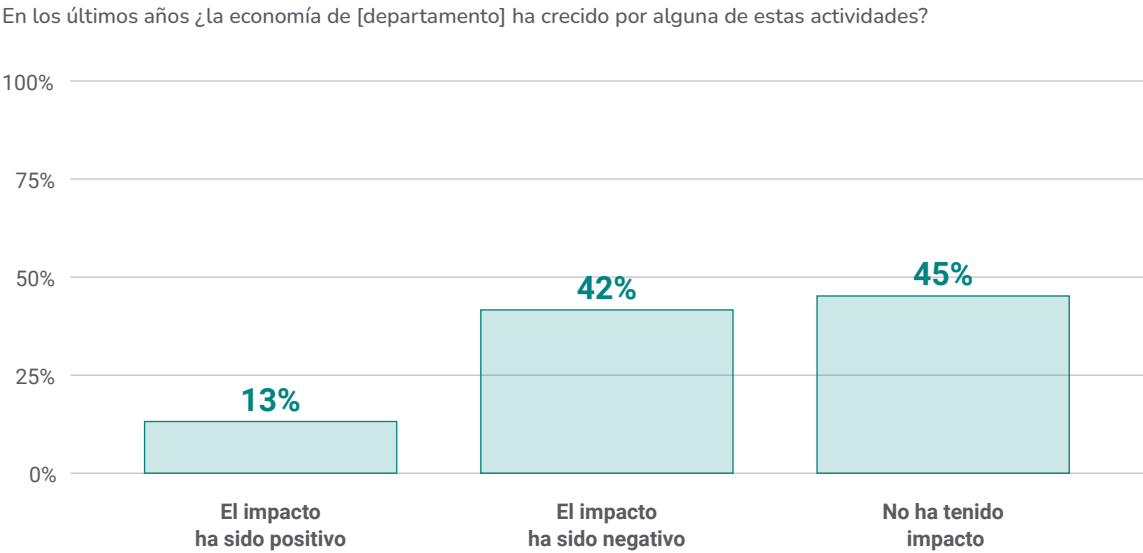
Las preguntas sobre las economías ilícitas recogen la percepción del impacto en el desarrollo local y no directamente los hechos de corrupción que se generan en la actividad. Sin embargo, se puede suponer que los ciudadanos, cuando se les menciona que son “actividades ilícitas”,

Gráfico 2.3 Un grupo significativo de peruanos reporta que la economía local ha crecido debido al narcotráfico y a la minería ilegal



Fuente: LAPOP Lab, Barómetro de las Américas Perú 2023

Gráfico 2.4 La mayoría opina que las economías ilegales han tenido un impacto negativo o no han tenido impacto, pero un 13% reporta que el impacto ha sido positivo



Fuente: LAPOP Lab, Barómetro de las Américas Perú 2023

sí tienen en mente la corrupción que esas actividades implican. Por lo tanto, se puede evaluar el impacto de las preguntas acerca de la corrupción tradicional —que involucra a funcionarios y oficiales de la policía— y de las economías ilícitas al medir la confianza de los ciudadanos en los gobiernos locales, en las fuerzas del orden y en el desempeño de los gobiernos subnacionales.

LA CORRUPCIÓN TRADICIONAL DETERIORA LA CONFIANZA EN INSTITUCIONES PÚBLICAS Y LA EVALUACIÓN DE SU DESEMPEÑO

Como era esperable, aquellos que reportan que un empleado público les pidió un soborno muestran menor confianza en el gobierno local. La corrupción de funcionarios públicos no sólo afecta la confianza, sino también la percepción de la eficiencia de los servicios públicos.

El porcentaje de personas que considera que la calidad de los servicios municipales es buena o muy buena disminuye entre aquellos que reportan que un funcionario público les pidió un soborno. Mientras tanto, entre aquellos que no han sido víctimas de corrupción, el 23% reporta que los servicios municipales son buenos o muy buenos. Esta proporción cae a 13% entre aquellos que sí han sido víctimas de corrupción y representa una diferencia estadísticamente significativa¹¹.

De acuerdo con estos resultados, la corrupción tradicional —aquella que involucra a un funcionario público aprovechándose de su posición para beneficio personal y que extrae montos extras de dinero de los victimizados— tiene un efecto negativo en la confianza y en la percepción del desempeño de las instituciones públicas.

20%
de a quienes un empleado público les pidió un soborno confía en su municipalidad.

LA PERCEPCIÓN DE ECONOMÍAS ILÍCITAS NO AFECTA LA OPINIÓN SOBRE EL GOBIERNO LOCAL

Ahora se evaluará la relación entre la percepción ciudadana de las economías ilegales y la confianza en las instituciones y su desempeño.

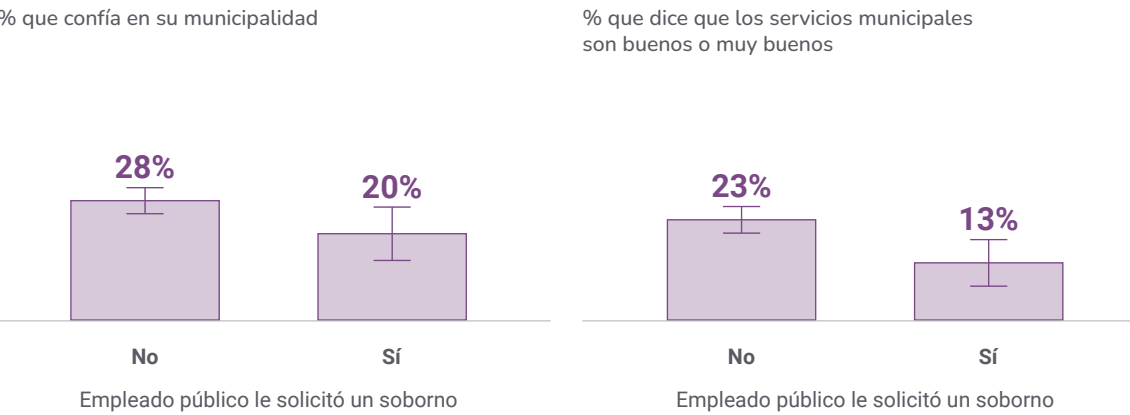
20%
de a quienes un empleado público les pidió un soborno evalúa positivamente los servicios municipales.

El punto de partida es la idea de que, cuando se les pregunta por las economías ilegales, las personas probablemente asocien estas actividades con la corrupción. Pero también se asume que, para cierto sector de la población, las economías ilícitas representan una vía para incorporarse (informalmente) a la economía y generarse ingresos que de otra manera se les dificultaría obtener. La captura de instituciones —como gobiernos/juzgados locales y policía nacional— es un elemento operativo clave de las actividades ilícitas. Por lo tanto, para el ciudadano que se beneficia económicamente de ellas, la captura de estas instituciones también sería funcional. Así, la confianza en ellas o la percepción acerca de su desempeño se deterioraría en menor grado que si se tratase de corrupción tradicional.

Los valores más altos de confianza en el gobierno local se encuentran en un contexto donde los ciudadanos reportan que una actividad ilícita —sobre todo la tala ilegal— ha contribuido al crecimiento de la economía departamental. En este grupo, el 33% reporta confiar en el gobierno local. Aunque la diferencia no es estadísticamente significativa, es una cifra de 6 puntos porcentuales por encima del porcentaje nacional. Esto puede deberse al efecto económico de las actividades ilícitas, que directa o indirectamente termina circulando hacia la ciudadanía local.

De manera similar, los ciudadanos que consideran que las actividades ilegales sí han contribuido al crecimiento de la economía departamental reportan porcentajes relativamente altos de calificación de la calidad de los servicios municipales. Por ejemplo, entre aquellos que cree que el narcotráfico ha contribuido con el crecimiento de la economía, 23% considera a los servicios municipales como de buena calidad. Y entre aquellos que cree que la tala ilegal contribuye a la economía local, 24% considera que los servicios municipales

Gráfico 2.5 La corrupción de los funcionarios públicos mina la percepción de calidad de los servicios municipales



Fuente: LAPOP Lab, Barómetro de las Américas Perú 2023

Los valores más altos de confianza en el gobierno local se encuentran en un contexto donde los ciudadanos reportan que una actividad ilícita —sobre todo la tala ilegal— ha contribuido al crecimiento de la economía departamental.

Al parecer, las economías ilícitas que tienen un impacto económico positivo no deterioran la confianza en los gobiernos locales.

son de calidad. Ambos casos están 1 y 2 puntos porcentuales por encima del promedio nacional respectivamente, aunque estas diferencias no son estadísticamente significativas.

En un contexto libre de economías ilegales, se podría suponer que un crecimiento en la economía departamental a causa de actividades ilícitas podría generar que las personas reporten menor confianza en las instituciones locales y en sus servicios debido a su incapacidad para combatir o contener el crimen. Sin embargo, este deterioro no se reporta quizá porque, cuando la economía departamental crece por estas actividades, las personas también terminan beneficiándose directa o indirectamente.

Este grupo, por lo tanto, sería más tolerante con el desempeño de las instituciones públicas capturadas por las economías ilegales.

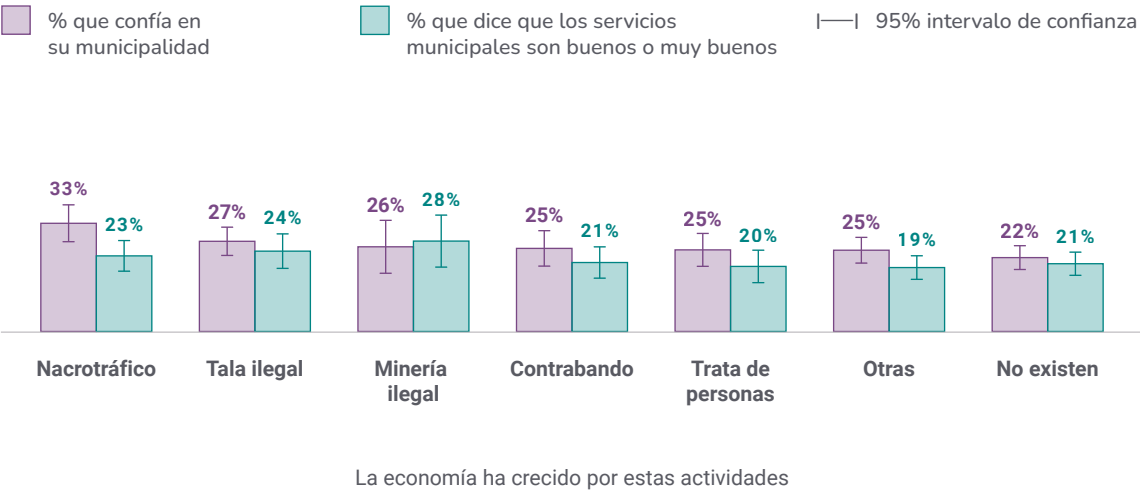
Cuando se relaciona la confianza en estas instituciones con la percepción de si el impacto es positivo, negativo o neutro, se encuentra que aquellos que piensan que las economías ilícitas tienen un impacto positivo en su departamento muestran una confianza ligeramente mayor que aquellos que piensan que el impacto ha sido negativo o que no ha habido impacto alguno. La diferencia entre aquellos que piensan que el impacto ha sido positivo y aquellos que piensan que ha sido neutro es estadísticamente significativa¹².

Es resaltante en todo caso que las economías ilícitas, cuando impactan positivamente en la economía local,

parecen no deteriorar la confianza en los gobiernos locales.

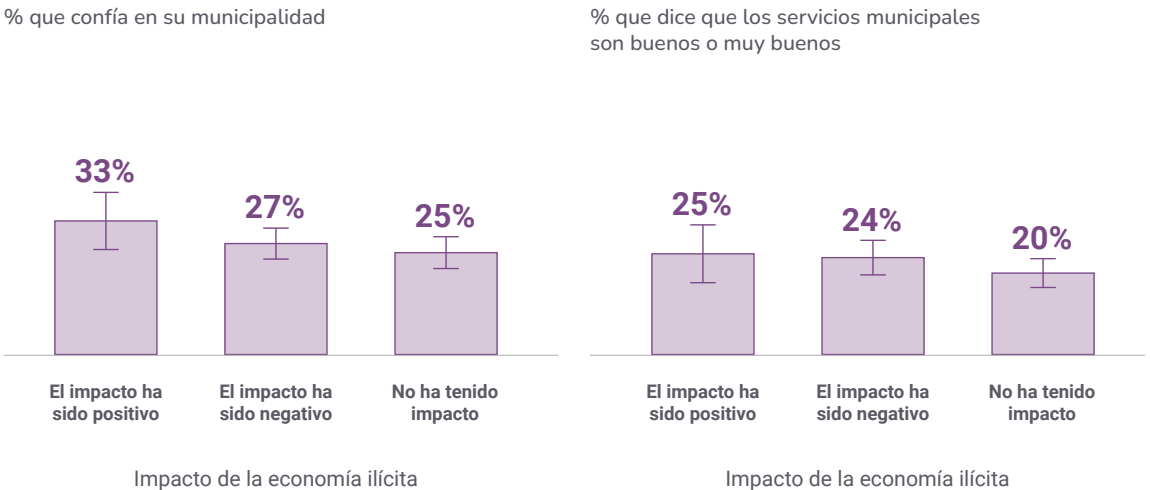
Algo parecido ocurre con la evaluación de la calidad de los servicios municipales. Así como el impacto de las economías ilícitas parece no afectar negativamente la confianza en las instituciones —y hasta tiene un impacto positivo en algunos casos—, tampoco parece afectar la percepción de los ciudadanos acerca de los servicios que los municipios ofrecen. Los resultados indican que, entre aquellos que piensan que el impacto de las economías ilícitas ha sido positivo, un 25% piensa que la calidad de los servicios municipales es buena o muy buena. Este porcentaje disminuye a 20% entre aquellos que piensan que las economías ilícitas tienen un impacto negativo en su departamento, una diferencia de 5 puntos porcentuales aunque no estadísticamente significativa¹³.

Gráfico 2.6 El crecimiento de la economía departamental debido a actividades ilegales no reduce la confianza en los gobiernos locales ni perjudica las evaluaciones de los servicios municipales



Fuente: LAPOP Lab, Barómetro de las Américas Perú 2023

Gráfico 2.7 El impacto percibido de las economías ilícitas no influye en la confianza en el gobierno local, ni la percepción de calidad de los servicios municipales



Fuente: LAPOP Lab, Barómetro de las Américas Perú 2023

LECCIONES PARA INSTITUCIONES Y FUNCIONARIOS PÚBLICOS

Estos resultados nos indican que el reporte de pedidos de sobornos —ya sea de funcionarios públicos o de la policía— sigue en niveles preocupantes y que la percepción del involucramiento de los políticos en actos corruptos sigue en niveles muy altos. Se puede afirmar que la corrupción tradicional sigue siendo un problema endémico en Perú.

De otro lado, las opiniones acerca de las economías ilegales muestran resultados sorprendentes. Esto parece indicar que, para un grupo no pequeño de peruanos, las economías ilícitas traen beneficios económicos con impacto positivo en el desarrollo local. Esto parecería estar alineado con aquellos que piensan que estas economías incluyen a un grupo de la población en la redistribución de los dineros indebidos, lo cual genera una percepción distorsionada de bienestar.

Lo más preocupante no es el hallazgo de que la corrupción tradicional erosiona la confianza en el gobierno local y en la policía. Si bien es un problema, sería indicador de una población atenta a los hechos de corrupción y que castiga a funcionarios o encargados con bajos niveles de confianza. Lo que sí parece

preocupante es que hay un grupo pequeño pero relevante de peruanos que piensa que las economías ilegales tienen un impacto económico positivo y que muestran una ligera mayor —o al menos no menor— confianza en las instituciones y en su desempeño. Esto parecería denotar una ciudadanía que, debido al beneficio económico que recibe, es permisiva a actividades ilícitas y, por ende, confía en las instituciones funcionales a las actividades fuera de la ley.

Es decir, la confianza en instituciones y funcionarios públicos parece depender —entre otros factores— no sólo de que no haya corrupción, sino también de que el trabajo de esas instituciones y funcionarios redunde en un beneficio económico tangible para la población. Así como una institución infiltrada por la corrupción puede lograr niveles de confianza tolerables entre la población debido al supuesto impacto económico positivo, una institución libre de corrupción puede tener niveles bajos de confianza si su trabajo no tiene un impacto positivo en la economía local. Para que las instituciones públicas recuperen niveles de confianza, sería necesario que hagan bien su trabajo, que minimicen los actos de corrupción y que ese trabajo redunde en un beneficio tangible para la población. El reto es doble.

La confianza en instituciones y funcionarios públicos parece depender —entre otros factores— no sólo de que no haya corrupción, sino también de que el trabajo de esas instituciones y funcionarios redunde en un beneficio económico tangible para la población.

Notas

1	Véase: https://www.vanderbilt.edu/lapop/peru/AB2021PER-Country-Report-Spanish-Final-220411.pdf
2	Pedraglio 2014.
3	TBD.
4	Eaton 2012.
5	Fuentes 2020.
6	Brou 2020.
7	Lavallée et al. 2008; Morris y Klesner 2010.
8	Thomassen 2013.
9	Proética 2022. Esta muestra se recogió en un universo de 17 ciudades del país, a hombres y mujeres mayores de 18 años residentes en las zonas urbanas y con una técnica cara a cara en hogares. Se alcanzó un tamaño de muestra de 1,882 encuestados, con un margen de error de +/- 2.3%, asumiendo un nivel de confianza de 95%.
10	Soberón 2014.
11	Estos hallazgos se basan en los resultados de un análisis de regresión logística multivariada usando la confianza en el gobierno local y la calidad de los servicios municipales como variables dependientes e indicadores para género, edad, educación, ámbito urbano y riqueza como variables sociodemográficas independientes y la corrupción de funcionarios públicos como variables independientes de interés.
12	Estos hallazgos se basan en los resultados de un análisis de regresión logística multivariada usando (a) la confianza en el gobierno local como variable dependiente, (b) indicadores para género, edad, educación, ámbito urbano y riqueza como variables sociodemográficas independientes y (c) la variable sobre si el impacto en la economía departamental de las actividades ilegales ha sido positivo, negativo o neutro como variable independiente de interés. Se hace una variable dicotómica por cada actividad ilegal.
13	Ídem.

Uno de cada cinco peruanos experimentó discriminación por género en los últimos cinco años.

A pesar de los avances en la legislación destinada a prevenir la discriminación por género y fomentar la igualdad de género, Perú aún enfrenta desafíos para mitigar la violencia y la discriminación contra las mujeres. En el país donde en 2016 #NiUnaMenos, un movimiento internacional para poner fin a la violencia contra las mujeres y ampliar sus derechos, organizó la manifestación más grande en la historia peruana, los expertos consideran el feminicidio un problema urgente¹. En abril de 2023, una serie de asesinatos de mujeres de alto perfil llamaron la atención internacional y

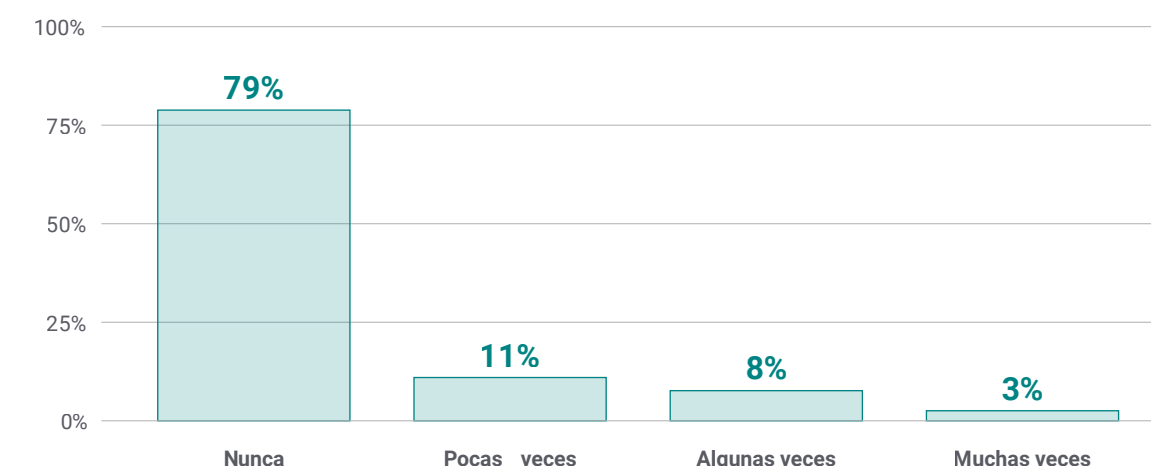
generaron presión sobre el gobierno para abordar la discriminación por género².

El Barómetro de las Américas de 2010 y de 2023 midió si una persona fue víctima de discriminación por género en Perú haciendo la siguiente pregunta:

Y pensando en los últimos cinco años, ¿alguna vez se ha sentido discriminado o ha sido tratado mal o de manera injusta por su género? ¿Usted diría que eso ha sucedido muchas veces, algunas veces, pocas veces, o nunca?

Uno de cada cinco peruanos dice haberse sentido discriminado por su género por lo menos pocas veces

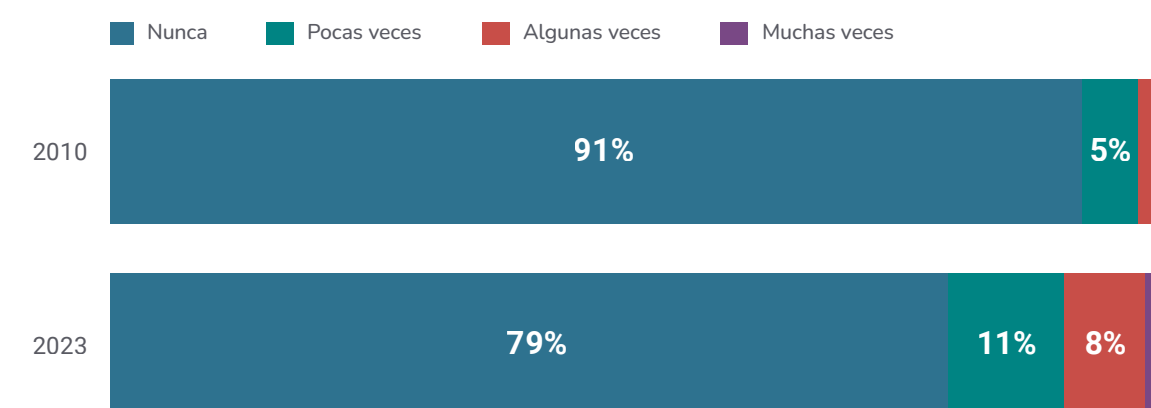
Y pensando en los últimos cinco años, ¿alguna vez se ha sentido discriminado o ha sido tratado mal o de manera injusta por su género?



Fuente: LAPOP Lab, Barómetro de las Américas Perú 2023

La discriminación de género reportada en Perú se duplicó en 2023 en comparación con 2010

% que se sintió discriminado por su género



Fuente: LAPOP Lab, Barómetro de las Américas Perú 2010-2023

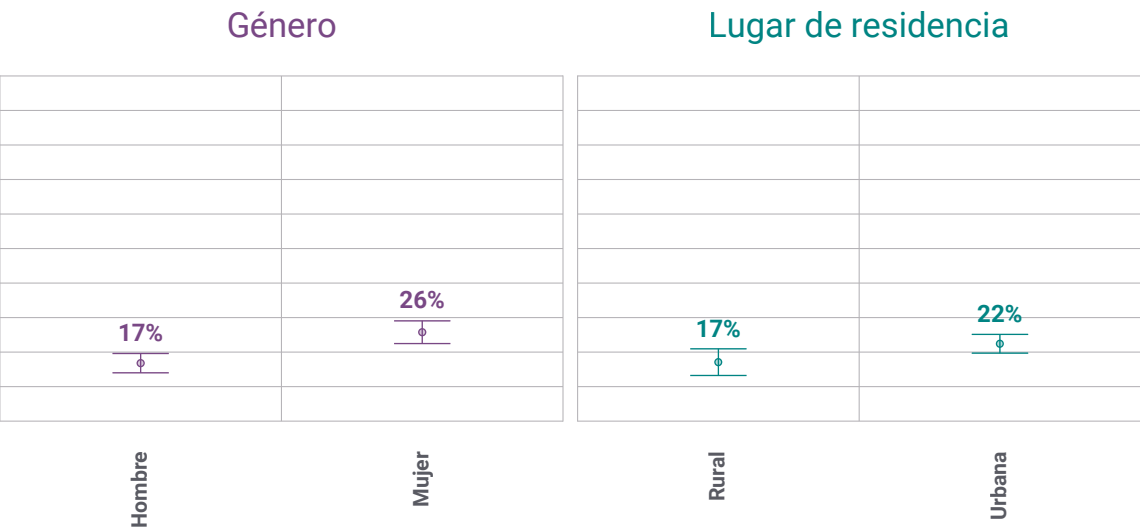
En 2023, el 21% de los peruanos dicen que experimentaron algún tipo de discriminación de género en los últimos cinco años. Un 11% dice haberse sentido discriminado pocas veces, 8% algunas veces y 3% muchas veces. La gran mayoría (79%) nunca se sintió discriminado por su género.

Las experiencias con la discriminación de género en Perú se duplicaron desde el Barómetro de las Américas 2010, cuando se hizo la pregunta por primera vez. Cuando se analiza el porcentaje de peruanos que dicen haber sido discriminados por lo menos pocas veces, la tasa aumentó del 9% al 21%.

¿Qué características individuales predicen las experiencias de discriminación de género entre los peruanos en 2023? En promedio, las mujeres reportan haber sido víctimas de discriminación de género con más frecuencia que los hombres (26% frente al 17%, respectivamente), y los peruanos que viven en áreas urbanas dicen haber sido víctimas con más frecuencia que aquellos en áreas rurales (22% contra 17%)³. La educación, la riqueza y la edad no son predictores demográficos significativos de experimentar discriminación de género⁴.

Las mujeres y los residentes urbanos son más propensos a decir que han sido discriminados por su género en Perú

• % que se sintió discriminado por su género lo menos pocas veces |—| 95% intervalo de confianza



Fuente: LAPOP Lab, Barómetro de las Américas Perú 2023

Las experiencias de discriminación de género en Perú se duplicaron de 9% a 21% desde el Barómetro de las Américas 2010, cuando se preguntó al respecto por primera vez. Las mujeres reportan haber sido víctimas de discriminación de género con más frecuencia que los hombres.

Notas

- 1 Casamérica 2018.
- 2 Giardino 2023.
- 3 En Perú, en 2023 no hubo suficientes casos para informar sobre aquellos que respondieron “ni hombre ni mujer”, “no sé” o “no respuesta”. Dado que estas categorías son excluyentes, no se colapsan las categorías. El 0.01% de los encuestados se identificaron con un género que no era hombre ni mujer, el 0.02% dijo que no lo sabía y el 0.01% no dio respuesta.
- 4 Se empleó una regresión logística donde la variable dependiente se codifica como 1 si un encuestado fue víctima de discriminación de género por lo menos pocas veces y 0 si no lo fue. Se incluyen predictores demográficos en el modelo género, edad, educación, riqueza y lugar de residencia. Manteniendo todo lo demás constante, sólo género y lugar de residencia siguen estando significativamente asociados con la discriminación de género.

Percepciones sobre el medio ambiente y el cambio climático

Arturo Maldonado

El deterioro del medio ambiente y el cambio climático son fenómenos globales con múltiples impactos locales. Perú ha experimentado recientemente los efectos negativos de un Niño costero y se verán las consecuencias de un fenómeno de El Niño a comienzos de 2024, ambos exacerbados por el cambio climático.

El aumento de la severidad de los fenómenos ambientales va de la mano con un incremento global de la conciencia sobre el problema y su seriedad. Al respecto, las opiniones de los peruanos parecen paradójicas: por un lado, la economía se prioriza por encima del medio ambiente; por otro, el cambio climático se percibe como un tema relevante. ¿Qué determina estas diferencias de percepción?

PRINCIPALES HALLAZGOS

- Poco más de un tercio de los peruanos priorizan el medio ambiente por sobre la economía. Esta proporción ha caído 5 puntos porcentuales con respecto a 2016.
- La proporción de peruanos que cree que si no se hace nada para reducir el cambio climático en el futuro sería un problema serio para Perú se mantiene alta y alcanza 88% en 2023.
- Los peruanos que viven en la sierra y los que tienen mayor interés en la política priorizan el medio ambiente frente al crecimiento económico.
- Las personas con mayor nivel educativo perciben que el cambio climático sería más serio si no se hace nada en el futuro. El porcentaje pasa del 71% entre los que tienen primaria a 95% entre los que tienen educación superior.
- Los que viven en el ámbito urbano y los que tienen un mayor interés en la política manifiestan que el cambio climático tendría una mayor gravedad si no se hace nada en el futuro.

La priorización del medio ambiente parece concentrarse entre aquellos más expuestos a los efectos negativos de su deterioro, por ejemplo, los que viven en la sierra de Perú. Mientras tanto, la percepción de seriedad del cambio climático se aglutina en sectores más expuestos a la información sobre el tema, como aquellos que viven en el ámbito urbano y entre los más educados.

El cambio climático es una realidad mundial. En julio de 2023, el secretario general de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) describió la situación como la “era de la ebullición global”¹. En diferentes partes del mundo la situación implica una serie de desastres naturales, como lluvias extremas, sequías e incendios forestales. Perú ha experimentado los efectos de fenómenos relacionados con el cambio climático, como El Niño, que se ve potenciado por el cambio climático². En particular, el país ha vivido un Niño global entre 1997 y 1998 y un Niño costero en 2017.

Según el Sistema de Información Nacional para la Respuesta y Rehabilitación (SINPAD), se han registrado más de 231,000 damnificados, más de 1 millón de afectados y 143 fallecidos en este último evento de El Niño costero. Se espera un

fenómeno de El Niño global entre 2023 y 2024. A diciembre de 2023, la Comisión Multisectorial del Estudio Nacional del Fenómeno El Niño en Perú estima que existe un 33% de posibilidades de que sea un Niño débil, 37% de que sea moderado y 12% de que sea fuerte³.

Los impactos de este tipo de desastres naturales también son económicos. Vargas estima una pérdida de 6% con respecto al PIB potencial para 2030 y de 20% para 2050 si la temperatura máxima aumentara en 2°C⁴.

El aumento en la severidad de los fenómenos ambientales tiene un correlato en la opinión ciudadana en cuanto a la conciencia del problema, la preocupación sobre los impactos y, más recientemente, en el escepticismo y la polarización con respecto al cambio climático. Una revisión sistemática de las encuestas ha encontrado que la conciencia de la seriedad del problema ha aumentado sobre todo entre los ochenta y noventa del siglo pasado, aunque con variaciones entre países. Se indica que estos aumentos reflejan la atención mediática y política sobre el tema⁵.

¿Cuáles son los factores que inciden en que una persona esté más preocupada por el cambio climático? La literatura académica enfatiza que los factores que influyen en la percepción acerca del cambio climático varían desde el mismo clima —como la temperatura local— y los eventos catastróficos hasta las condiciones económicas y la cobertura de los medios de comunicación. Con respecto al efecto de variables económicas, se postula la hipótesis de “un nivel finito de preocupación” según el cual, cuando un problema aumenta su prominencia —como las condiciones económicas—, otro disminuye —como el ambiental—.

Otros factores analizados por la literatura académica incluyen a la educación como el

predictor más importante de la conciencia sobre el cambio climático —particularmente en América Latina—, la conciencia cívica y el acceso a fuente de comunicación. Otros determinantes de la conciencia y la seriedad del problema son los ingresos y la propia salud física, ambos de manera negativa: es decir, aquellos con peores ingresos y una salud física deteriorada perciben el cambio climático como una mayor amenaza que aquellos con mejores ingresos y mejor salud⁶.

En América Latina en particular, se encuentra una asociación negativa entre la afinidad de las personas por la economía de mercado y su percepción del cambio climático como un problema importante. En perspectiva comparada regional, Perú aparece como un país con una vulnerabilidad media y con una preparación para invertir en acciones de adaptación intermedia⁷.

DISMINUYE LA PRIORIZACIÓN DEL MEDIO AMBIENTE, PERO SE MANTIENE ALTA LA PERCEPCIÓN DE LA GRAVEDAD DEL CAMBIO CLIMÁTICO

El Barómetro de las Américas 2023 recoge dos preguntas relacionadas con el medio ambiente y el cambio climático. La primera es:

Alguna gente cree que hay que priorizar la protección del medio ambiente sobre el crecimiento económico, mientras otros creen que el crecimiento económico debería priorizarse sobre la protección ambiental. En una escala de 1 a 7 en la que 1 significa que el medio ambiente debe ser la principal prioridad, y 7 significa que el crecimiento económico debe ser la principal prioridad, ¿dónde se ubicaría usted?

El **gráfico 3.1** muestra la proporción de peruanos que respondieron entre 1 y 3

y se les considera como aquellos que priorizan la protección medioambiental. Los resultados indican que hay una disminución de 5 puntos porcentuales en la proporción de peruanos que consideran que se debe priorizar la protección del medio ambiente por sobre la economía entre 2016 y 2023. Esto no sólo podría ser interpretado como que los peruanos priorizan la economía en 2023, sino también que no consideran al medio ambiente en el mismo orden de prioridad que ella. Ya que la protección del medio ambiente es una forma de paliar los efectos del cambio climático, estos resultados podrían interpretarse como que los peruanos tampoco tienen al cambio climático en su orden de prioridad.

Para responder a esta pregunta, el Barómetro de las Américas incluye la pregunta:

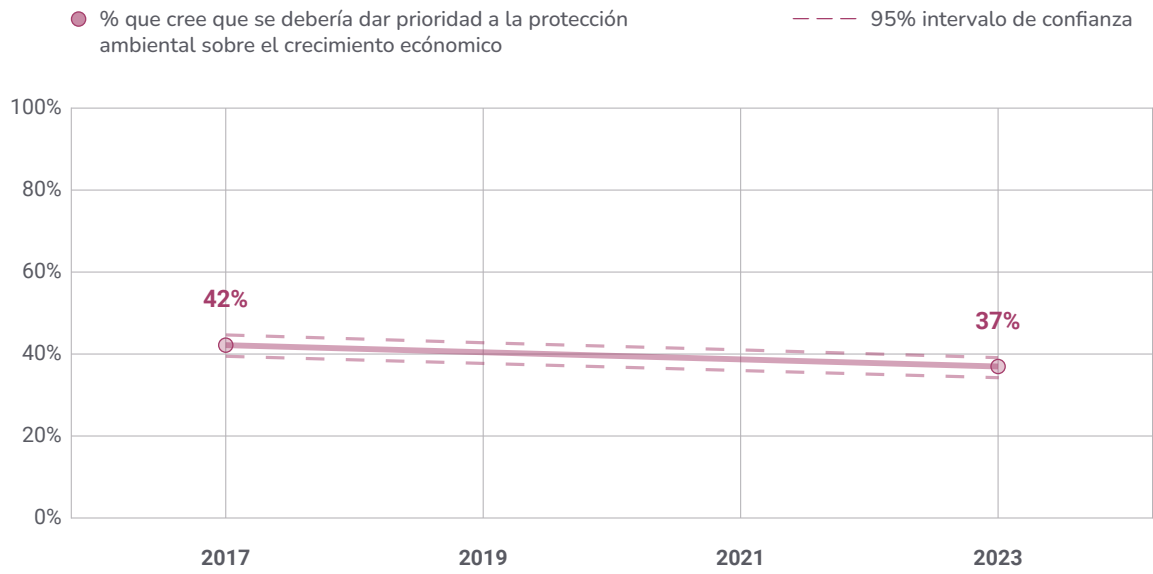
Si no se hace nada para reducir el cambio climático en el futuro, ¿qué tan serio piensa usted que sería el problema para Perú?

Los entrevistados podían indicar que sería muy, algo, poco o nada serio. En el **gráfico 3.2** se muestra el porcentaje de peruanos que responden que el cambio climático sería algo muy serio o algo serio si no se hace nada en el futuro.

La proporción de personas que piensan que el cambio climático sería serio si no se hace nada en el futuro no cambia mucho desde que el Barómetro de las Américas introdujo esta pregunta en 2016. Resalta que se mantengan porcentajes altos en el tiempo, con hasta 88% en 2023. Entonces, por un lado, el grupo de personas que considera que se debe priorizar el medio ambiente por sobre la economía es un poco más de un tercio. Por otro lado, aquellos que consideran que el cambio climático sería un problema serio si no se hace nada en el futuro es una contundente mayoría de personas.

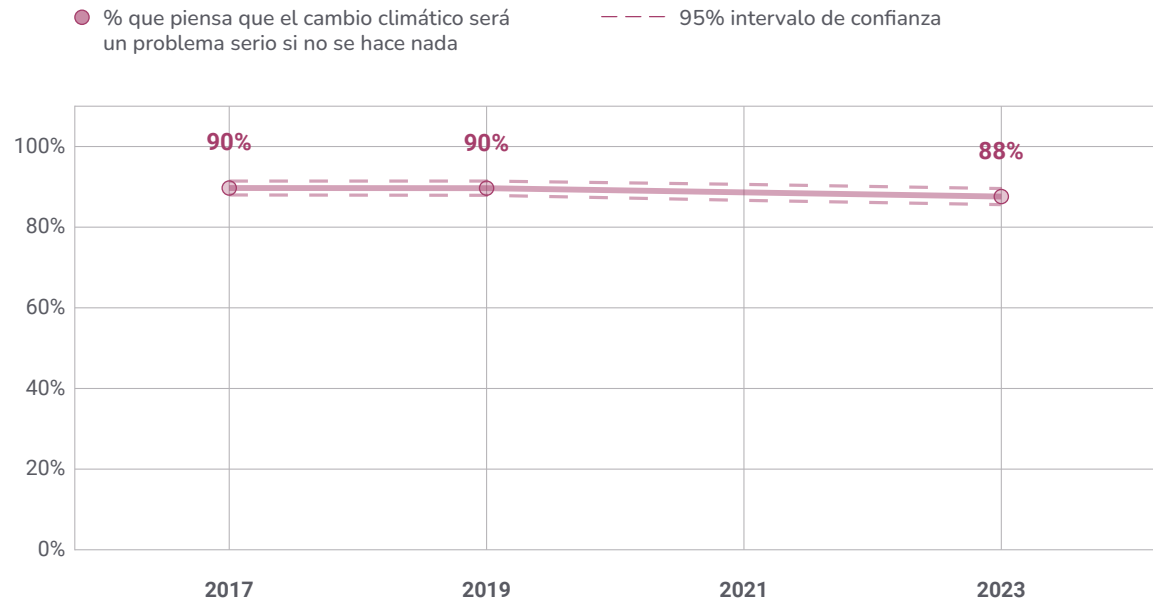
Ha disminuido la proporción de personas que considera que debe priorizarse la protección del medio ambiente por sobre el bienestar de la economía.

Gráfico 3.1 Disminuye la priorización del medio ambiente por sobre la economía entre los peruanos



Fuente: LAPOP Lab, Barómetro de las Américas Perú 2017-2023

Gráfico 3.2 La percepción de la seriedad del cambio climático se mantiene alta



Fuente: LAPOP Lab, Barómetro de las Américas Perú 2017-2023

37%

cree que se debería dar prioridad a la protección ambiental sobre el crecimiento económico.

88%

piensa que el cambio climático será un problema serio si no se hace nada.

Esto puede parecer paradójico: la angustia sobre la gravedad del cambio climático en el futuro no se condice enteramente con la priorización del cambio climático en el presente.

Esta aparente paradoja no es exclusiva de Perú. En América Latina, los porcentajes de aquellos que piensan que se debe priorizar la protección ambiental están entre 20% y 41%, mientras que el porcentaje de aquellos que considera que el cambio climático es serio varía entre 78% y 95%. En particular, y a modo comparativo con un par de países limítrofes con Perú, 34% de chilenos piensa que se debe priorizar el medio ambiente y 87% que el cambio climático es un problema serio. De manera similar, 41% de bolivianos piensa que se debe priorizar el medio ambiente y 88% que el cambio climático es un problema serio.

¿Cómo se puede entender esta aparente paradoja? Para tratar de echar luces sobre estos resultados, este capítulo se centrará en buscar los grupos sociodemográficos y los grupos con actitudes políticas similares que manifiestan una inclinación mayor en ambas variables. Entender los factores que influyen en la priorización del medio ambiente y en la percepción de la seriedad del problema del cambio climático es fundamental.

AQUELLOS QUE VIVEN EN LA SIERRA Y QUE TIENEN UN MAYOR INTERÉS EN LA POLÍTICA PRIORIZAN EL MEDIO AMBIENTE

La literatura ha encontrado que las variables que mejor se relacionan con la conciencia ambiental son la educación, la conciencia cívica y los ingresos, entre otras. Aquellos más educados, los que tienen una mayor conciencia cívica y los de menos riqueza son aquellos más conscientes del problema y más preocupados con el cambio climático.

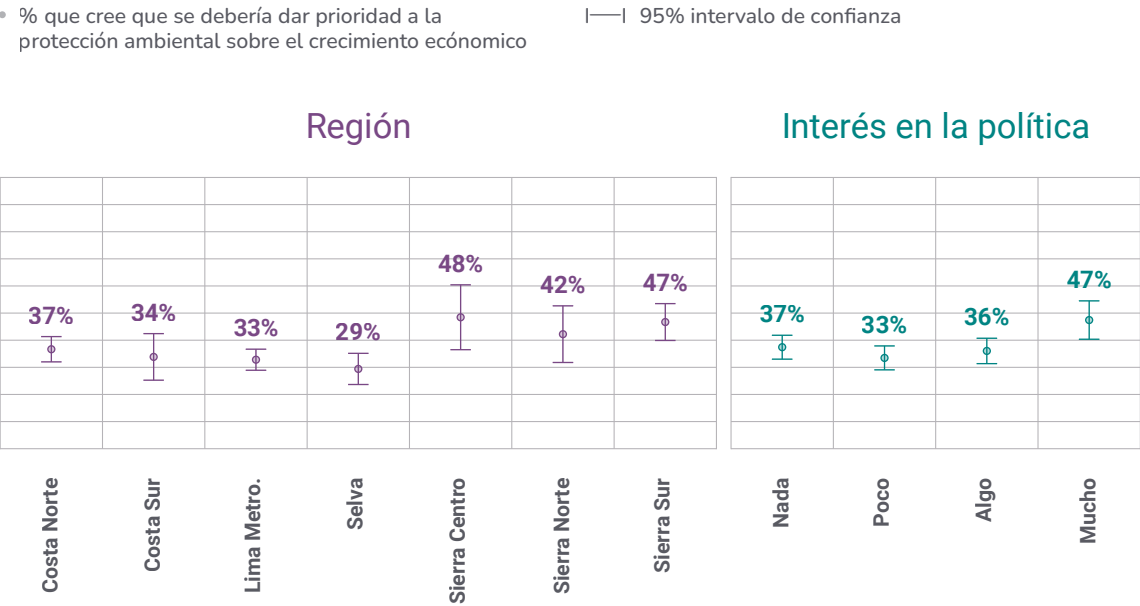
También se podría proponer que la variable que refiere al lugar donde la persona vive puede marcar diferencias en la priorización del medio ambiente. Esto debido a que aquellos que viven en regiones con amplias zonas agrícolas o ganaderas pueden ser más conscientes del problema debido a la potencial afectación a estas actividades como resultado de un medio ambiente empobrecido. Esto los llevaría a pensar que se debe priorizar el medio ambiente sobre la economía.

El gráfico 3.3 presenta los resultados para aquellos que priorizan el medio ambiente por el lugar en el que viven y por el interés en la política en Perú, donde se presentan diferencias significativas⁸. De acuerdo con estos resultados, no parece que las variables sociodemográficas de edad, educación o riqueza sean las que marquen diferencias en las opiniones acerca de la priorización del medio ambiente. A pesar de que la literatura y el sentido común proponen una relación de la edad (los más jóvenes), la educación (mayor educación) y la riqueza con la conciencia ambiental, no se encuentra que esas variables tengan una relación con la priorización del medio ambiente en Perú.

Los resultados indican que aquellos que viven en la sierra de Perú presentan porcentajes más altos que los que viven en otras regiones. Este hallazgo parece indicar que aquellos cuyas actividades están más relacionadas con la agricultura o la ganadería serían más proclives a priorizar el medio ambiente.

La literatura también rescata la importancia de la conciencia cívica en las opiniones acerca del medio ambiente y el cambio climático. Los resultados indican que aquellos que tienen mucho interés en la política —entendida como un *proxy* de conciencia cívica— también piensan en mayor medida que se debe priorizar el medio ambiente.

Gráfico 3.3 Los peruanos que viven en la sierra y los que tienen mucho interés en la política muestran una mayor priorización del medio ambiente



Fuente: LAPOP Lab, Barómetro de las Américas Perú 2023

Es decir, los factores que más se relacionan con la priorización del medio ambiente son los relacionados con el lugar donde vive la persona y el interés en la política, aquellos que se relacionan con la probabilidad de mayor afectación y con su conciencia cívica.

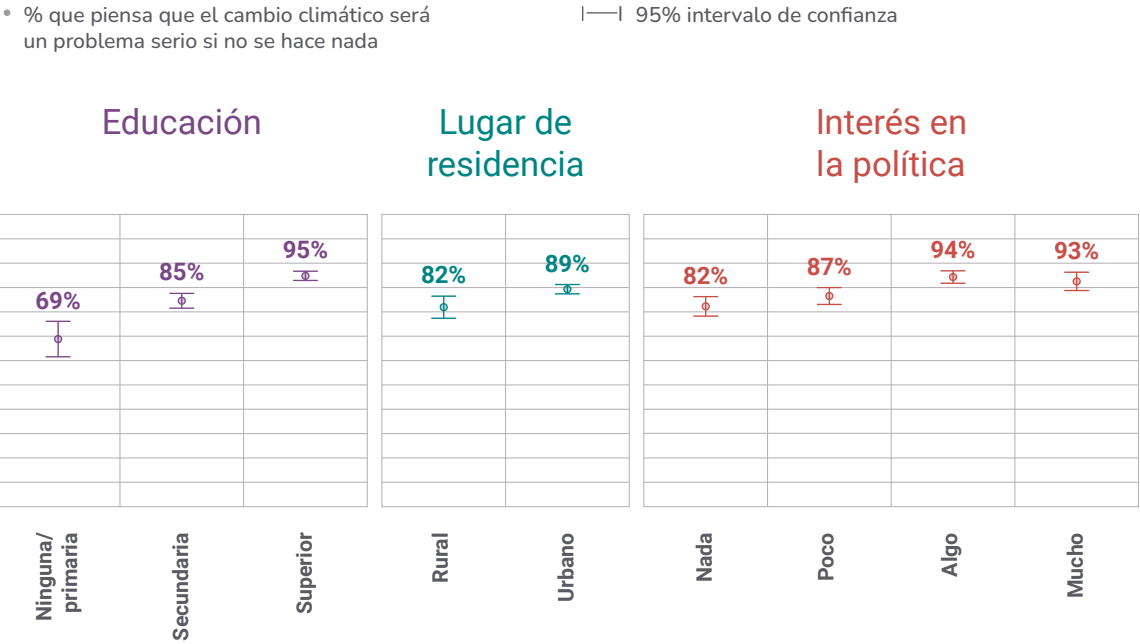
¿Son estos los mismos factores que se relacionan en mayor medida con la percepción de la seriedad del cambio climático? Quizá en las bases de apoyo de cada pregunta se encuentra la respuesta a la aparente paradoja de un país donde aproximadamente 37% piensa que se debe priorizar el medio ambiente sobre la economía, pero donde a su vez una abrumadora mayoría de 88% piensa que el cambio climático es serio o muy serio.

LAS PERSONAS CON MAYOR NIVEL EDUCATIVO, LOS HABITANTES URBANOS Y LOS QUE TIENEN ALTO INTERÉS EN LA POLÍTICA REPORTAN UNA MAYOR SERIEDAD DEL CAMBIO CLIMÁTICO

En esta sección se buscan los grupos que manifiestan una mayor percepción de la seriedad del cambio climático. El gráfico 3.4 muestra los resultados por niveles educativos, por ámbito urbano rural y por riqueza, que son las variables que presentan cambios estadísticamente significativos⁹.

La percepción de seriedad del problema del cambio climático es de 70% entre los que tienen nivel de educación primaria

Gráfico 3.4 Los peruanos con mayor nivel educativo, los que viven en el ámbito urbano y los más interesados en la política reportan porcentajes mayores de seriedad del cambio climático



Fuente: LAPOP Lab, Barómetro de las Américas Perú 2023

y aumenta hasta 95% entre aquellos con educación superior. Este aumento del porcentaje es monótono entre los niveles educativos: a mayor nivel educativo, una mayor proporción de personas cree que el cambio climático es serio. A diferencia de los resultados sobre la priorización del medio ambiente, en este caso el mayor porcentaje de personas que cree que el problema del cambio climático es serio se concentra en el ámbito urbano y alcanza 89%, en comparación con 82% del ámbito rural.

También se encuentran diferencias por niveles de interés en la política. Aquellos que tienen un mayor interés en la política muestran un mayor porcentaje en la percepción de seriedad del problema

del cambio climático: pasa de 93% para aquellos que tienen mucho interés en la política a 82% para aquellos que tienen nada de interés en la política. Los resultados se asemejan a los encontrados para la priorización del medio ambiente, aunque de manera menos marcada.

Si se comparan los factores que generan diferencias para la variable de priorización del medio ambiente y para la variable de seriedad del cambio climático se observan particularidades. Para la priorización del medio ambiente, marcan diferencias el lugar donde vive la persona —el ámbito rural y la sierra— y el interés en la política. Pero para la seriedad del cambio climático es la educación, el ámbito urbano y el interés en la política los que resaltan.

IMPLICACIONES PARA LA OPINIÓN PÚBLICA SOBRE EL MEDIO AMBIENTE Y EL CAMBIO CLIMÁTICO

De acuerdo con estos hallazgos, los grupos que marcan diferencias en las opiniones con respecto al medio ambiente y al cambio climático no son exactamente los mismos. De un lado, se podría decir que la priorización del medio ambiente se concentra entre aquellos más expuestos a las consecuencias negativas de su deterioro. Los peruanos que viven en la sierra, donde existe un grupo poblacional que vive de la tierra, la agricultura y la ganadería, son aquellos que priorizan el medio ambiente por sobre la economía. Hay que indicar, sin embargo, que las razones potenciales de esta priorización pueden ser económicas, dado que un deterioro del medio ambiente implicaría una disminución de ingresos por el trabajo en estas actividades.

De otro lado, aquellos que perciben una mayor seriedad del cambio climático se concentran en las urbes y entre los más educados. Se podría argumentar que estos grupos están más expuestos a más información sobre el problema y, por lo tanto, tienen más consciencia al respecto. Es en las ciudades y entre los más educados donde circula la mayor cantidad de información sobre el tema. Y son estos grupos también los que podrían ser más afines a este tipo de valores.

En lo que hay una coincidencia es en la importancia de la conciencia cívica para el desarrollo de la conciencia ambiental. La conciencia cívica, entendida como el cumplimiento de los deberes y el respeto a las leyes, lleva a pensar en una política pública que busque atacar los desafíos del deterioro del medio ambiente y el peligro del cambio climático que puede empezar desde las demandas ciudadanas. Si los

ciudadanos son más conscientes, ellos, a su vez, demandarán más acciones a los tomadores de decisión. De acuerdo con estos resultados, la concientización de los ciudadanos partiría por enfatizar las consecuencias económicas del cambio climático.

Como se ha visto, aquellos que podrían tener un mayor riesgo de afectación económica —por ejemplo, en la sierra de Perú— priorizan el medio ambiente. Esta priorización puede expandirse a otros grupos si se enfatiza que el deterioro del medio ambiente y el riesgo del cambio climático les afectará económicamente. Hay estudios que indican que el aumento de las temperaturas impacta negativamente en el PIB nacional. Ampliar estos estudios al nivel individual de los ciudadanos puede llevar a una mayor concientización.

Estos resultados también enfatizan el rol de la educación. La información acerca de las consecuencias negativas del cambio climático debe ampliarse y no circunscribirse a aquellos que viven en las ciudades o a los más educados. Se lograría una mayor concientización si esta información se canalizara a otros grupos sociales del ámbito periurbano o rural o entre los menos educados.

Lograr que los tomadores de decisión pasen de meros reflejos paliativos cuando los desastres estallan en la realidad a tomar decisiones efectivas y de largo plazo está relacionado con ciudadanos que demandan estas acciones y están concientizados de las consecuencias negativas de la inacción. Cada ciudadano concientizado sobre estos problemas es un pequeño punto de presión sobre autoridades que tienen que tomar en serio este problema global.

Notas

1

Véase <https://www.bbc.com/mundo/articles/c99xvylqyklo>

2

Se plantea que el calentamiento global aumenta la presencia de fenómenos extremos como El Niño. <https://ciup.up.edu.pe/analisis/entrevista-a-nicolas-pecastaing-la-relacion-entre-el-cambio-climatico-y-el-fenomeno-el-nino/>

3

Véase https://repositorio.senamhi.gob.pe/bitstream/handle/20.500.12542/3051/%20Comunicado-Oficial-ENFEN-N%C2%BA21_2023.pdf?sequence=1&isAllowed=y

4

Vargas 2009.

5

Whitmarsh y Capstick 2018.

6

Lee et al. 2015.

7

Azócar et al. 2021.

8

Estos hallazgos se basan en los resultados de un análisis de regresión logística multivariada usando indicadores para género, edad, educación, ámbito urbano, región en la que vive y riqueza como variables sociodemográficas e interés en la política y percepción de la situación económica personal como variables independientes. Es importante notar que se encontraron diferencias estadísticamente significativas (a) para la comparación entre Sierra Centro versus Lima y Sierra Sur versus Lima y (b) para la variable de interés en la política a un nivel de confianza del 90%.

9

Estos hallazgos se basan en los resultados de un análisis de regresión logística multivariada usando indicadores para género, edad, educación, ámbito urbano, región en la que vive y riqueza como variables sociodemográficas e interés en la política y percepción de la situación económica personal como variables independientes. Es importante notar que se encontraron diferencias estadísticamente significativas con respecto a la variable educación, urbano e interés en la política, a un nivel de confianza del 90%. También se encontró una diferencia significativa entre la región de la Sierra Norte y Lima, pero, como las diferencias con el resto de las regiones no alcanzaron significancia, no se presenta un gráfico para esta variable.

Aprobación del matrimonio entre personas del mismo sexo

Lucas Borba

La aprobación del matrimonio igualitario en Perú sigue siendo baja, aunque casi se duplicó en comparación con el comienzo de la década anterior.

El porcentaje de peruanos que aprueban el matrimonio igualitario aumentó y alcanzó su nivel más alto en 2023. Sin embargo, la aprobación del matrimonio igualitario en Perú sigue siendo inferior al promedio de 2023 en la región de ALyC.

Perú se encuentra rezagado respecto a otros países de la región en cuanto a su aprobación al matrimonio igualitario. El país criminalizó la homofobia en 2017 e institucionalizó el derecho de los ciudadanos a cambiar su género legal en 2016¹. Sin embargo, la comunidad LGBTQ en Perú continúa enfrentando un entorno hostil, ya que el matrimonio igualitario sigue siendo inconstitucional².

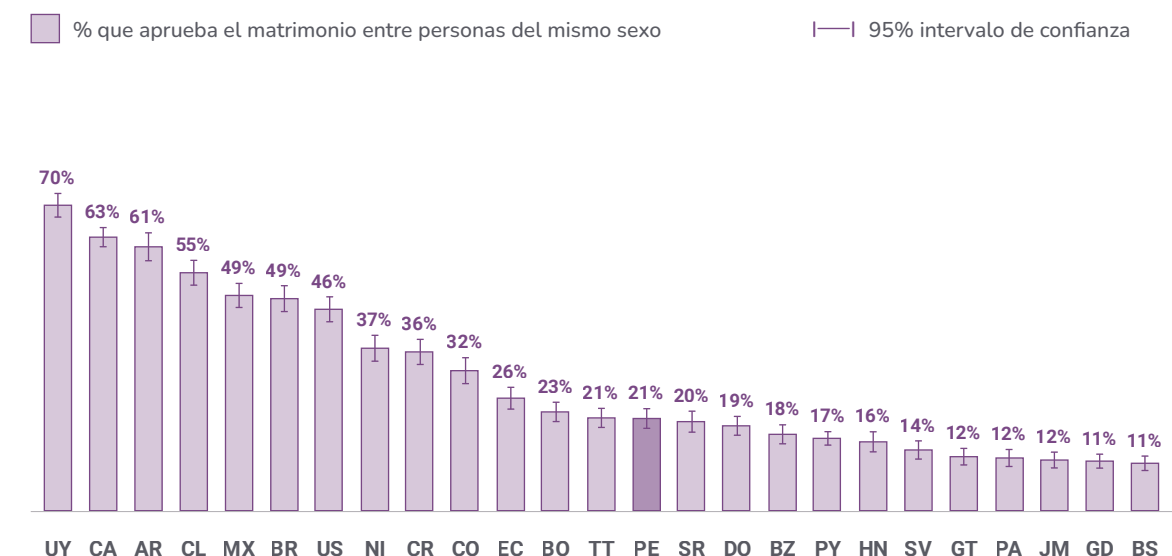
Desde 2010, LAPOP ha medido la aprobación del matrimonio igualitario en la región de LAC haciendo la siguiente pregunta:

¿Con qué firmeza aprueba o desaprueba que las parejas del mismo sexo puedan tener el derecho a casarse?

Los encuestados indicaron sus respuestas en una escala de diez puntos, donde valores más altos indican una mayor aprobación al matrimonio igualitario. Aquí se recodifican las respuestas en una variable dicotómica, lo que nos permite estimar el porcentaje de personas en el país que aprueba el derecho a casarse en parejas del mismo sexo (es decir, aquellas que contestaron entre 8 y 10).

En 2023, el 21% de los peruanos aprueban el derecho de las parejas del mismo sexo a casarse, mientras que el 79% lo desaprueba. Junto con Trinidad y Tobago, Perú representa el país mediano en la región de ALyC en términos de la aprobación del matrimonio igualitario

La aprobación del matrimonio igualitario entre los peruanos es baja en comparación con muchos países de la región



Fuente: LAPOP Lab, Barómetro de las Américas 2023

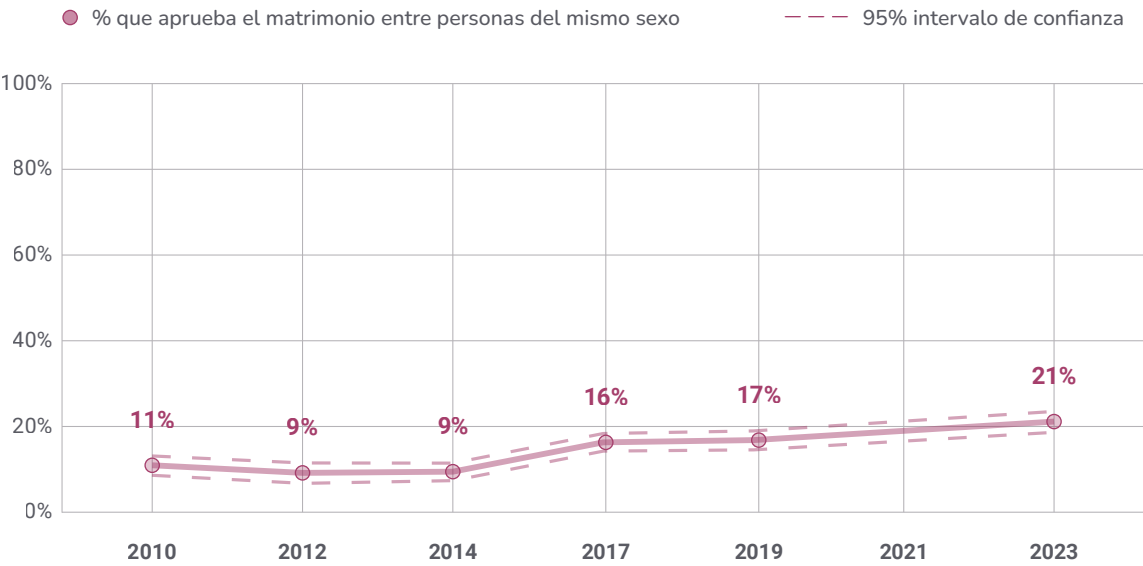
entre sus ciudadanos. Menos de la mitad de la población en cada uno de los países encuestados aprueba el matrimonio igualitario, excepto en Uruguay, Chile y Argentina, donde los niveles de aprobación son superiores al 50%.

Aunque la aprobación del matrimonio igualitario sigue siendo baja, aumentó entre los peruanos y alcanzó un pico en 2023. La aprobación del derecho de las parejas del mismo sexo a casarse aumentó 4 puntos porcentuales en 2023 en comparación con 2019, la última vez que se hizo la pregunta en Perú, y pasó del 17% al 21%.

¿Qué características individuales predicen la aprobación del matrimonio igualitario entre los peruanos en 2023? En promedio, las mujeres son más partidarias de los derechos de las parejas del mismo sexo a

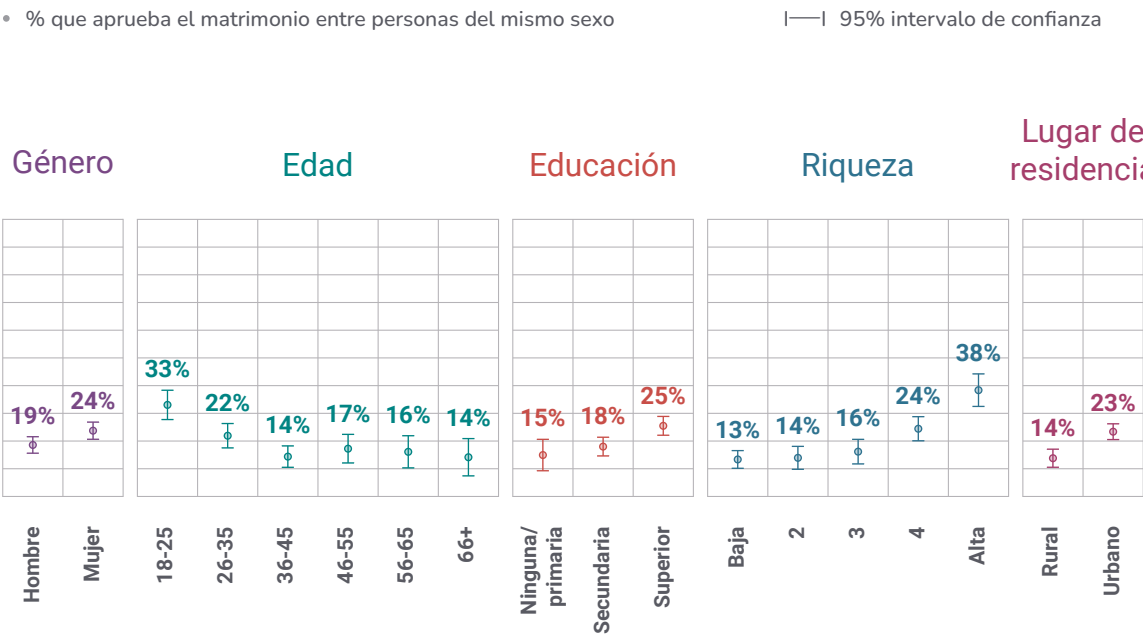
casarse en comparación con los hombres (24% frente a 19%, respectivamente)³. El grupo de edad más joven (18-25) es el que más aprueba el matrimonio igualitario (33%), seguido por aquellos de 26 a 35 años (22%). Además, los peruanos con mayor nivel educativo y de riqueza son más propensos a aprobar el matrimonio igualitario que sus contrapartes de menor nivel socioeconómico. Finalmente, los peruanos que residen en áreas urbanas aprueban más el matrimonio igualitario que aquellos que viven en áreas rurales (23% frente a 14%, respectivamente)⁴.

El porcentaje de peruanos que aprueban el matrimonio igualitario alcanzó su tasa más alta en 2023



Fuente: LAPOP Lab, Barómetro de las Américas Perú 2023

La aprobación del matrimonio igualitario en Perú es mayor entre las mujeres, los jóvenes, aquellos con mayor nivel educativo, los más ricos y los residentes urbanos



Fuente: LAPOP Lab, Barómetro de las Américas Perú 2023

Notas

- 1 El Peruano 2017.
- 2 Reuters 2023.
- 3 En Perú, en 2023 no hubo suficientes casos para informar sobre aquellos que respondieron “ni hombre ni mujer”, “no sé” o “no respuesta”. Dado que estas categorías son excluyentes, no se colapsan las categorías. El 0.01% de los encuestados se identificaron con un género que no era hombre ni mujer, el 0.02% dijo que no lo sabía y el 0.01% no dio respuesta.
- 4 Se empleó una regresión logística donde la variable dependiente se codifica como 1 si un encuestado aprueba el matrimonio igualitario y 0 si no. Se incluyen predictores demográficos en el modelo género, edad, educación, riqueza y lugar de residencia.

Aunque la aprobación del matrimonio igualitario sigue siendo baja, aumentó entre los peruanos y alcanzó un pico en 2023. Dicha aprobación es mayor entre las mujeres, los jóvenes, aquellos con mayor nivel educativo y de riqueza, y los residentes urbanos.

Referencias

Abrajano, Marisa A. y Michael Alvarez. 2010. "Assessing the Causes and Effects of Political Trust Among U.S. Latinos". *American Politics Research* 38(1): 110-141. <https://doi.org/10.1177/1532673X08330273>

Azócar, Gabriela et al. 2021. "Climate change perception, vulnerability, and readiness: inter-country variability and emerging patterns in Latin America". *Journal of Environmental Studies and Sciences* 11: 23-36. <https://doi.org/10.1007/s13412-020-00639-0>.

Brou, Penélope S. 2020. "Aportes dudosos e influencia parlamentaria en partidos porosos: el caso de Fuerza Popular y algunos grupos de interés". Tesis de Licenciatura. Pontificia Universidad Católica del Perú. <https://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/handle/20.500.12404/16584>

Carrión, Julio y Patricia Zárate. 2011. "Does Gender and Racial Discrimination Erode Support for Democracy in the Central Andes? Evidence from the AmericasBarometer." Preparado para la conferencia Marginalization in the Americas, octubre 2011. University of Miami, Miami.

Casamérica. 2018. "En Perú, Ni Una Menos." <https://www.casamerica.es/sociedad/en-peru-ni-una-menos>.

Comisión de la Verdad y Reconciliación. 2008. *Hatun Willakuy. Versión abreviada del Informe Final de la Comisión de la Verdad y Reconciliación – Perú*. <https://idehpucp.pucp.edu.pe/wp-content/uploads/2012/11/hatun-willakuy-cvr-espanol.pdf>.

Comisión Interamericana de Derechos Humanos. 2023. *Situación de Derechos Humanos en Perú en el contexto de las protestas sociales*. <https://www.oas.org/es/cidh/informes/pdfs/2023/Informe-SituacionDDHH-Peru.pdf>.

Defensoría del Pueblo. 2022-2023. *Informe Defensorial no. 190: Crisis política y protesta social: Balance defensorial tras tres meses de iniciado el conflicto*. <https://www.defensoria.gob.pe/wp-content/uploads/2023/03/Informe-Defensorial-n.-190-Crisis-politica-y-protesta-social.pdf>.

Eaton, Kent. 2012. "The State of the State in Latin America: Challenges, Challengers, Reponses and Deficits". *Revista de Ciencia Política* 32(3): 643-657. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=32425402008>.

El Peruano. 2017. "Decreto Legislativo Que Fortalece La Lucha Contra El Femicidio, La Violencia Familiar y La Violencia de Género-Decreto Legislativo-N° 1323." <https://busquedas.elperuano.pe/dispositivo/NL/1471010-2>.

Fuentes, Alejandra. 2020. "«Tierra de nadie»: Estado y desarrollo humano en Madre de Dios". *Debates en Sociología* 47: 157-185. <https://doi.org/10.18800/debatesensociologia.201802.006>.

Giardino, Neil. 2023. "'Vicious Circle': Femicides in Peru Reveal 'crisis' of Violence." Al Jazeera. <https://www.aljazeera.com/news/2023/4/24/vicious-circle-femicides-in-peru-reveal-crisis-of-violence>.

Lavallée, Emmanuel, Mireille Razafindrakoto y François Roubaud. 2008. "Corruption and trust in Political Institutions in Sub-Saharan Africa". CSAE Conference 2008 – Economic Development in Africa. Oxford, United Kingdom. <https://hal.science/hal-01765960>.

Lee, Tien Ming et al. 2015. "Predictors of public awareness and risk perception around the world". *Nature Climate Change* 5: 1014-1020. <https://doi.org/10.1038/nclimate2728>.

Levitt, Barry. 2015. "Discrimination and the distrust of democratic institutions in Latin America". *Politics, Groups, and Identities* 3(3): 417-437. <https://doi.org/10.1080/21565503.2015.1050410>.

Moreno, Daniel. 2011. "The Social Determinants and Political Consequences of Discrimination in Latin America." Preparado para la conferencia Marginalization in the Americas, octubre 2011. University of Miami, Miami.

Morris, Stephen D. y Joseph L. Klesner. 2010. "Corruption and Trust: Theoretical Considerations and Evidence From Mexico". *Comparative Political Studies* 43(10): 1258-1285. <https://doi.org/10.1177/0010414010369072>.

Organización de Estados Americanos (OEA). 2016. "Peru Signs Two Inter-American Conventions against Racism and Discrimination." https://www.oas.org/en/media_center/photonews.asp?sCodigo=FNE-20471.

Pedraglio, Santiago. 2014. "Corrupción y economía ilegal. El Estado: un protector más que un botín". *Revista Argumentos* 8(3): 9-13. https://argumentos-historico.iep.org.pe/wp-content/uploads/2014/12/pedraglio_julio2014.pdf.

Proética. 2022. XII Encuesta Nacional sobre percepciones de la corrupción en el Perú 2022. 20 años tomando el pulso de la corrupción en el Perú. <https://www.ipsos.com/sites/default/files/ct/news/documents/2022-09/Encuesta%20Proética%202022.pdf>.

Reuters. 2023. "Peruvian Court Opens Door to Legally Recognize Same-Sex Couples." <https://www.nbcnews.com/nbc-out/out-news/peruvian-court-opens-door-legally-recognize-sex-couples-rcna95930>.

Smith, Amy Erica. 2012. "El efecto de la desigualdad de oportunidades y la discriminación sobre la legitimidad y participación política". *La cultura política de la democracia en las Américas, 2012: Hacia la igualdad de oportunidades*. LAPOP Lab, Vanderbilt University.

Soberón, Ricardo. 2014. "Corrupción y Narcotráfico en el Perú. Una aproximación". *Revista Argumentos* 3(8). <https://argumentos-historico.iep.org.pe/articulos/corrupcion-y-narcotrafico-en-el-peru-una-aproximacion/>.

Thomassen, Gunnar. 2013. "Corruption and trust in the police: A cross-country study". *European Journal of Policing Studies* 1(2): 152-168. <http://hdl.handle.net/11250/174706>.

Vargas, Paola. 2009. "El Cambio Climático y Sus Efecto en el Perú". D.T.N. 2009-14. Serie de Documentos de Trabajo. Banco Central de Reserva del Perú. <https://www.bcrp.gob.pe/docs/Publicaciones/Documentos-de-Trabajo/2009/Documento-de-Trabajo-14-2009.pdf>.

Whitmarsh, Lorraine y Stuart Capstick. 2018. "Perceptions of climate change" en Clayton, Susan y Christie Manning (Eds.), *Psychology and Climate Change*. Academic Press. <https://doi.org/10.1016/B978-0-12-813130-5.00002-3>.

FICHA TÉCNICA DEL BARÓMETRO DE LAS AMÉRICAS EN PERÚ 2023

Esta encuesta se realizó entre el 15 de mayo y 28 de abril 2023 como parte del Barómetro de las Américas 2023 de LAPOP.

Es un seguimiento de las encuestas del Barómetro de las Américas en Perú de 2004, 2006, 2008, 2010, 2012, 2014, 2017, 2019 y 2021. El trabajo de campo de la encuesta de 2023 fue realizado por IPSOS en nombre de LAPOP. El financiamiento clave provino de Vanderbilt University, USAID y el Banco Interamericano de Desarrollo.

El pretest del cuestionario se llevó a cabo del 5 al 7 de diciembre de 2023 y la capacitación de los entrevistadores del 28 de febrero al 2 de marzo de 2023. Las encuestas piloto se realizaron del 1 al 4 de marzo de 2023. Una copia completa del cuestionario del Barómetro de las Américas de Perú 2023 está disponible en www.LapopSurveys.org.

El proyecto usó un diseño de muestra probabilística nacional de adultos en edad de votar, con un N total de 1,535 personas y entrevistas cara a cara en español. En la ronda de 2023, LAPOP utilizó el software SurveyToGo® (STG) en tabletas y teléfonos Android para el 100% de las entrevistas.

La encuesta utilizó un muestreo complejo, estratificado y polietápico por conglomerados. La muestra fue desarrollada por LAPOP con un diseño probabilístico polietápico y fue estratificada por las siete principales regiones del país: Costa Norte, Costa Sur, Lima Metropolitana, Amazonía, Sierra Centro, Sierra Norte y Sierra Sur. La muestra es representativa a nivel nacional y de la Costa Norte, Lima Metropolitana y Sierra Sur. Adicionalmente, cada estrato se subestratificó por tamaño del municipio y por áreas urbanas y rurales dentro de los municipios¹. Los encuestados fueron seleccionados en grupos de seis en áreas urbanas y rurales. Las estadísticas reportadas o los análisis estadísticos deben ajustarse al efecto del diseño, debido al complejo diseño de la muestra².

El marco muestral es el Censo de Población de 2007, ajustado con información del Censo de Población de 2017. La muestra es representativa de la población en edad de votar a nivel de estrato primarios listados anteriormente, por áreas urbanas/rurales y por tamaño de municipios. No se excluyó del diseño ninguna zona o región del país. Durante el trabajo de campo se sustituyeron un total de 8 conglomerados (48 entrevistas) en Perú.

El diseño de la muestra consta de 125 unidades primarias de muestreo y de 250 unidades secundarias de muestreo (puntos de muestra) en el conjunto de todas las provincias de Perú. La muestra final incluye un total de 1,175 personas en zonas urbanas y 360 en zonas rurales. El margen de error estimado la muestra es de $\pm 2.45\%$. Sin embargo, se recomienda calcular el margen de error de cada variable tomando en cuenta el efecto de diseño. La muestra final obtenida en la encuesta está autoponderada.

Para obtener más detalles sobre la metodología empleada en Perú, véase la ficha técnica completa en <https://www.vanderbilt.edu/lapop/peru.php>.

¹ El diseño muestral incluye tres estratos de municipios de acuerdo con su tamaño: (1) municipios pequeños con menos de 25,000 habitantes, (2) municipios medianos con entre 25,000 y 100,000 habitantes y (3) municipios grandes con más de 100,000 habitantes.

² Para más información, visite <http://www.vanderbilt.edu/lapop/survey-designs.php>

UN VISTAZO A LOS DATOS E INFORMES DEL BARÓMETRO DE LAS AMÉRICAS

DATOS

Las bases de datos del Barómetro de las Américas cuentan con un conjunto común de preguntas que se han realizado desde 2004. Además, LAPOP dispone de bases de datos que se remontan a la década de 1970. Todas son de libre acceso y están públicamente disponibles.



Los usuarios también pueden acceder a los datos del Barómetro de las Américas a través de nuestro Data Playground. Esta herramienta de análisis de datos es gratuita e interactiva, y es especialmente útil para quienes no están familiarizados con programas estadísticos avanzados. Los usuarios pueden analizar datos del Barómetro de las Américas mediante tabulaciones de una sola variable, mediante comparaciones entre países en un mapa y mediante tabulaciones cruzadas de dos variables.



INFORMES

LAPOP produce numerosos informes sobre el Barómetro de las Américas y otros proyectos. Nuestro objetivo es proporcionar análisis y evidencia sobre opinión pública y gobernanza democrática a la comunidad académica y profesional.

Los reportes de la serie *Perspectivas* son informes breves producidos por estudiantes, afiliados a la red, nuestros investigadores y nuestros profesores. La serie es utilizada por periodistas, responsables de formular políticas y académicos.



Los informes estándar de la serie *Perspectivas* usan investigaciones de las ciencias sociales y los datos del Barómetro de las Américas para desarrollar y evaluar teorías relacionadas con los vínculos entre opinión pública y democracia.

Los informes de *Actualidad* usan datos del proyecto para proporcionar evidencia y contexto sobre un evento actual.

Las *Notas Metodológicas* ofrecen una visión de nuestros métodos más novedosos, informan sobre nuestras innovaciones e interactúan con académicos que trabajan en la vanguardia de la investigación a través de encuestas.

Las *Perspectivas Globales* presentan hallazgos de investigaciones afiliadas con LAPOP fuera de las Américas.

La serie *Enfoques* ofrece miradas rápidas de las preguntas del Barómetro de las Américas comparando países, la evolución en el tiempo y diferentes subgrupos de la población.

Se pueden suscribir para recibir de manera gratuita los informes de la serie *Perspectivas* aquí.



Los informes por país tienen el formato de un libro, contienen análisis más extensos y están organizados temáticamente para abordar los hallazgos más relevantes sobre la gobernanza democrática, su fortalecimiento y su estabilidad. Se enfocan en temas que las partes interesadas, especialmente las misiones de USAID, identifican como importantes en el contexto local.

Las siguientes bases de datos y los siguientes informes* (🟡) del Barómetro de las Américas (🟢) están disponibles sin costo en nuestra página web (www.vanderbilt.edu/lapop):

	2004	2006	2008	2010
Regional	●	●	●	●
México	●	●	●	●
Guatemala	●	●	●	●
El Salvador	●	●	●	●
Honduras	●	●	●	●
Nicaragua	●	●	●	●
Costa Rica	●	●	●	●
Panamá	●	●	●	●
Colombia	●	●	●	●
Ecuador	●	●	●	●
Bolivia	●	●	●	●
Perú		●	●	●
Paraguay		●	●	●
Chile		●		●
Uruguay			●	●
Brasil				●
Venezuela		●	●	
Argentina				●
República Dominicana	●	●	●	●
Haití		●	●	●
Jamaica		●	●	●
Guyana		●	●	
Trinidad y Tobago				●
Belice				
Surinam				
Bahamas				
Barbados				
Granada				
Santa Lucía				
Dominica				
Antigua y Barbuda				
San Vicente y las Granadinas				
San Cristóbal y Nieves				
Estados Unidos				
Canadá				

*Los informes por país del Barómetro de las Américas 2023 estarán disponibles desde principios de 2024.

[illegible]

METODOLOGÍA DE LA ENCUESTA PARA EL BARÓMETRO DE LAS AMÉRICAS 2023

El Barómetro de la Américas es una encuesta de opinión pública multinacional, multirregional y multicultural (3MC) sobre los valores y comportamientos democráticos de ciudadanos en edad de votar y residentes permanentes en el continente americano.

Los encuestados son seleccionados mediante muestras probabilísticas representativas en América Latina y el Caribe, y mediante paneles no probabilísticos en los Estados Unidos y Canadá. El proyecto usa un cuestionario central estandarizado y módulos de preguntas específicas para cada país con la intención de recopilar datos a través de encuestas en persona en los hogares, excepto en Haití y Nicaragua, donde el proyecto hace uso de entrevistas telefónicas asistidas por computadora (CATI, por sus siglas en inglés), y en Estados Unidos y Canadá, donde el proyecto emplea encuestas autoadministradas por internet. El tamaño de la muestra promedio de 1,512 encuestados por país permite realizar estimaciones nacionales y subnacionales de variables clave de la población.

DISEÑO DEL CUESTIONARIO

Los cuestionarios del Barómetro de las Américas constan de un conjunto de preguntas centrales y de módulos específicos para cada país que miden actitudes, experiencias y comportamientos dentro de los sistemas políticos, económicos y sociales. El cuestionario central es un conjunto de preguntas estructuradas que permiten comparaciones válidas a lo largo del tiempo y del espacio. Los módulos específicos para cada país miden opiniones sobre fenómenos sociopolíticos que son específicos a cada contexto. Como en cada una de las rondas, se diseñan nuevas preguntas a través de talleres con las aportaciones de expertos en los países y de destacados académicos en el campo. Mientras que, en promedio, el cuestionario para las entrevistas en persona incluye 152 preguntas y se tarda en completar 45 minutos, el cuestionario promedio en el sistema CATI incluye 77 preguntas y se completa en 20 minutos. Los principales temas del cuestionario en 2023 son los valores democráticos, el apoyo al sistema, el Estado de derecho, el género y las intenciones de emigrar.

PRUEBAS PILOTO A TRAVÉS DE ENTREVISTAS COGNITIVAS

El cuestionario central y los módulos específicos para los países pasan por una serie de pruebas exhaustivas a través de un proceso iterativo de entrevistas cognitivas en tres fases. Primero, entrevistadores de LAPOP llevan a cabo, en profundidad, entrevistas cognitivas de los nuevos módulos para desarrollar los primeros borradores del cuestionario. En segundo lugar, LAPOP capacita de forma minuciosa a asistentes de investigación y consultores para que lleven a cabo las entrevistas cognitivas de todo el cuestionario central en distintos países americanos seleccionados para asegurar variación del contexto. En tercer lugar, se implementa un proceso similar en todos los países usando un cuestionario adaptado para cada país. Para el Barómetro de las Américas 2023, las empresas encuestadoras locales reclutaron participantes para las pruebas piloto, a quienes, en algunos casos, se les ofreció un pequeño incentivo a cambio de su participación. La mayoría de las entrevistas cognitivas se realizaron de manera remota por video o llamadas telefónicas.

MUESTREO

LAPOP emplea una estrategia de muestreo estratificado, multietápico y por conglomerados para seleccionar muestras nacionales probabilísticas en los países donde la encuesta se administra en persona. Los enumeradores capacitados por LAPOP entrevistan a los encuestados que resultan elegibles y que están disponibles al momento de la encuesta. Se selecciona a un único encuestado en cada hogar y no se requiere que se vuelva a visitar un mismo hogar. En los estudios en persona, LAPOP usa el “emparejamiento de frecuencias”, una técnica que asegura que las muestras obtenidas reflejen las distribuciones nacionales de edad y género del marco muestral. El emparejamiento de frecuencias se implementa al nivel del conglomerado. En los países donde la encuesta se realiza por medio del sistema CATI, LAPOP usa el marcado aleatorio de dígitos (RDD, por sus siglas en inglés) de teléfonos celulares. En los casos de llamadas sin contestar, cada número seleccionado en la muestra es marcado al menos cinco veces antes de ser descartado.

PONDERACIONES

La estrategia de diseño de la muestra del Barómetro de las Américas 2023 en los estudios en persona produce observaciones autoponderadas, con algunas excepciones. Las bases de datos en Ecuador, Trinidad y Tobago, Bahamas y Brasil usan la calibración de las ponderaciones para compensar las desviaciones en el tamaño de la muestra. LAPOP calcula estas ponderaciones usando distribuciones en la población según los estratos de población urbana y rural, género y edad. Las ponderaciones para Haití y Nicaragua (CATI) se calculan estimando probabilidades de base ajustadas teniendo en cuenta la elegibilidad y la no respuesta, y luego se calibran basándose en las muestras de esos países del Barómetro de las Américas de 2018/19 según género, educación, edad y región. Las ponderaciones a lo largo del tiempo y entre países se estandarizan de modo que cada país/año tenga el mismo tamaño muestral efectivo.

CAPACITACIÓN DE ENTREVISTADORES, SUPERVISORES Y AUDITORES

La capacitación para el Barómetro de las Américas 2023 fue diseñada como una oportunidad para que el personal del trabajo de campo expandiera su conocimiento previo y para estandarizar las prácticas de recolección de datos y de monitoreo. Los talleres de capacitación incluyen un componente *en persona* donde personal de trabajo de campo entrenado por LAPOP instruye a los encuestadores y a los auditores de control de calidad sobre la logística, los protocolos de seguridad y el monitoreo del trabajo de campo; un componente *virtual* donde representantes de LAPOP repasan los cuestionarios completos y las muestras del país con cada equipo; un conjunto de *videos* de capacitación que revisan las mejores prácticas en la investigación con encuestas, principios éticos y las operaciones con la plataforma de recolección de datos; y por fin una *prueba piloto* completa de la encuesta, donde el personal de trabajo de campo practica lo que ha aprendido antes del lanzamiento de la encuesta real. Las sesiones de capacitación duran normalmente dos días completos y todos los entrenamientos concluyen con una evaluación de lo aprendido que los entrevistadores tienen que aprobar —respondiendo correctamente al 80% o más de las preguntas— para recibir la certificación que les permite trabajar en el proyecto.

CONTROL DE CALIDAD

El Barómetro de las Américas 2023 emplea el algoritmo de trabajo de campo de LAPOP para el control de normas y operaciones de la encuesta (FALCON, por sus siglas en inglés). FALCON recolecta múltiples tipos de parados, entre los que se incluyen grabaciones de voz e imágenes del entrevistador, el tiempo en que se tardan en completar las preguntas y el cuestionario, y otros indicadores del desempeño del entrevistador. Estos indicadores de los parados son monitoreados diariamente durante la recolección de datos, de manera que se puedan hacer correcciones o cancelaciones mientras se lleva a cabo el trabajo de campo si no se han cumplido los estándares de los controles de calidad. Las bases de datos finales incluyen sólo entrevistas de alta calidad. Cada informe técnico de las encuestas del Barómetro de las Américas resume los resultados de este proceso.

Agradecimientos

El Barómetro de las Américas es fruto de la colaboración de cientos de personas que participan en su diseño e implementación. Agradecemos a todas las personas que generosamente compartieron sus opiniones y experiencias con nuestros encuestadores. También agradecemos a nuestras organizaciones encuestadoras socias y a los equipos del trabajo de campo a lo largo de la región.

El Barómetro de las Américas es posible gracias al apoyo de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) y Vanderbilt University. Durante la ronda 2023, nos beneficiamos con los sabios consejos y el liderazgo de Luis Azurduy, Cara Thanassi y Chantal Agarwal de USAID. Por el incansable apoyo al proyecto, agradecemos el liderazgo en Vanderbilt University, incluyendo a John Geer, Timothy McNamara, Padma Raghavan, Alan Wiseman y David Wright. También agradecemos el apoyo de la oficina de Sponsored Programs Administration y de la oficina de A&S Finance & Administration Unit. Estamos orgullosos de ser socios del Center for Latin American, Caribbean and Latinx Studies de Vanderbilt University.

La implementación de nuestro proyecto en el continente americano es posible gracias al apoyo de otros socios, que incluyen investigadores de Duke University, del Environics Institute, del Banco Interamericano de Desarrollo y de University of California, Berkeley.

El equipo de LAPOP Lab dedicó decenas de miles de horas a diseñar, implementar y difundir el Barómetro de las Américas 2023. Estas personas excepcionales son, en orden alfabético, Rubí Arana, Fernanda Boidi, Oscar Castorena, Sebastián Larrea, Boyoon Lee, Arturo Maldonado, Daniel Montalvo, Luke Plutowski, Georgina Pizzolitto, Camilo Plata, Eli Rau, Mariana Rodríguez, Valerie Schweizer-Robinson, Laura Sellers y Carole Wilson. También estamos muy agradecidos con Laura Kramer y Mary McNamee por sus labores en la administración y la coordinación del proyecto.

Una de las formas en las que LAPOP logra su misión de transferir conocimiento y desarrollar capacidades es involucrando estudiantes en todos los aspectos del Barómetro de las Américas. A la vez que ganan experiencia con metodologías de vanguardia para la investigación

por encuestas, también contribuyen al éxito del proyecto. A nivel de doctorado, el proyecto se benefició al involucrar en diferentes discusiones y actividades al grupo de estudiantes de política comparada del programa de Ciencia Política en Vanderbilt. Estos estudiantes son Sofia Berrospi, Lucas Borba, Shashwat Dhar, Guilherme Fasolin, Margaret Frost, Martin Gou, Facundo Salles Kobilanski, Preeti Nambiar, Emily Noh, Mariana Ramírez, Sofía Rivera y Alexander Tripp. Esta ronda también se benefició con la participación de estudiantes de pregrado, incluyendo a Daniel Ardity, Danni Chacon, Ade Forrest, Audrey Heffernan, Adin McGurk, Jazmín Los, Tomás Majevsky, Chase Mandell, Krishna Podishetti, Allie Rounds, William Royster, Hedid Rojas Salinas, Samuel Schulman, Marco Navarro Stanic, Carson Viggiano, Evan Wilkerson y Stanley Zhao.

También le debemos nuestro agradecimiento a muchos expertos que proporcionaron sus aportes al proyecto, incluyendo a los miembros de nuestro [Comité Consultivo](#) y también a Leticia Alcaraz, George Avelino, Dinorah Azpuru, Regina Bateson, Julio Carrión, Mollie Cohen, Danilo Contreras, Ricardo Córdova, José Miguel Cruz, Cristóbal Dupouy, Miguel García, Carlos Gervasoni, André Vincent Henry, Jon Hiskey, Elizabeth Kennedy, Zhivargo Laing, Balford Lewis, Jack Menke, Daniel Moreno, Jana Morgan, Luis Ortiz, Pablo Parás, Andrew Parkin, Juan Pablo Pira, Roody Reserve, Juan Carlos Rodríguez-Raga, Vidal Romero, Vivian Schwarz-Blum, Rachel Schwartz, Spencer Thomas y Patricia Zárate.

No hubiera sido posible producir el Barómetro de las Américas 2023 sin los esfuerzos de todas estas instituciones y personas, por lo que estamos profundamente agradecidos con todos ellos. También agradecemos a todos los que hacen uso de los datos e informes del proyecto por contribuir al objetivo principal de LAPOP: proporcionar una herramienta esencial y confiable para evaluar las experiencias de los ciudadanos con la gobernanza democrática en el continente.

Noam Lupu y Liz Zechmeister

Nashville, Tennessee
Noviembre de 2023

El Barómetro de las Américas es producido por LAPOP Lab, un centro de excelencia en investigación de encuestas internacionales con sede en Vanderbilt University, situada en Nashville, Tennessee. LAPOP tiene conexiones profundas con la región de América Latina y el Caribe, establecidas durante más de cinco décadas de investigación de opinión pública. El Barómetro de las Américas es posible gracias a las actividades y al respaldo de una red que abarca las Américas. Para completar cada ronda, LAPOP se asocia con individuos, empresas encuestadoras, universidades, organizaciones de desarrollo y otras instituciones en hasta 34 países del hemisferio occidental.

Los esfuerzos del proyecto se basan en la misión de LAPOP: producir estudios objetivos, no partidistas y científicamente sólidos de la opinión pública; innovar mejoras en la investigación de encuestas; difundir los hallazgos del proyecto; y construir capacidades.

Este proyecto recibe el generoso apoyo de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) y de Vanderbilt University. Otras instituciones que han contribuido recientemente en múltiples rondas del proyecto son el Environics Institute, la Florida International University y el Banco Interamericano de Desarrollo. A lo largo de los años, el proyecto se ha beneficiado de subvenciones de la Fundación Nacional de Ciencias de Estados Unidos (NSF), del Consejo Nacional de Desarrollo Científico y Tecnológico de Brasil (CNPq), de la Ford Foundation, de las Open Society Foundations y de numerosas instituciones académicas en las Américas.

El Barómetro de las Américas 2023 se llevó a cabo a través de entrevistas cara a cara en 22 países de América Latina y el Caribe, encuestas telefónicas en Haití y Nicaragua, y encuestas en línea en Canadá y Estados Unidos. Todas las muestras están diseñadas para ser representativas

a nivel nacional de adultos en edad de votar. En total, más de 41,524 personas fueron entrevistadas en esta última ronda de la encuesta. La base de datos completa del Barómetro de las Américas de 2004 a 2023 contiene respuestas de más de 385,000 personas de toda la región. Los módulos de preguntas comunes, las técnicas estandarizadas y los rigurosos procedimientos de control de calidad permiten comparaciones válidas entre individuos, ciertas áreas subnacionales, países y regiones, así como comparaciones a lo largo del tiempo. Los datos y los informes del Barómetro de las Américas están disponibles sin costo desde el sitio web del proyecto: www.vanderbilt.edu/lapop. Aquí las personas también pueden consultar los datos a través de un Data Playground interactivo. Las bases de datos del proyecto también se pueden acceder a través de "depositarias de datos" e instituciones suscriptoras en las Américas.

A través de prácticas de acceso abierto y de una extensa red de colaboradores, LAPOP trabaja para contribuir a la búsqueda de la excelencia en la investigación de opinión pública y a las discusiones en curso sobre cómo los programas y las políticas relacionados con la gobernanza democrática pueden mejorar la calidad de vida de las personas en las Américas y más allá.

El Barómetro de las Américas de LAPOP toma el
Pulso de la democracia en Perú

20
23

LAPOP Lab
Vanderbilt University